

El bilingüismo temprano: estudio de caso de una familia mexicano-croata

Novak, Monika

Master's thesis / Diplomski rad

2023

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zadar / Sveučilište u Zadru**

Permanent link / Trajna poveznica: <https://um.nsk.hr/um:nbn:hr:162:919594>

Rights / Prava: [In copyright](#) / [Zaštićeno autorskim pravom.](#)

Download date / Datum preuzimanja: **2025-01-28**



Sveučilište u Zadru
Universitas Studiorum
Jadertina | 1396 | 2002 |

Repository / Repozitorij:

[University of Zadar Institutional Repository](#)



Sveučilište u Zadru

Odjel za hispanistiku i iberske studije

Sveučilišni diplomski studij hispanistike; smjer: opći (dvopredmetni)

Monika Novak

**El bilingüismo temprano: estudio de caso de una
familia mexicano-croata**

Diplomski rad

Zadar, 2023.

Sveučilište u Zadru

Odjel za hispanistiku i iberske studije

Diplomski sveučilišni studij hispanistike, smjer: opći (dvopredmetni)

El bilingüismo temprano:
estudio de caso de una familia mexicano-croata

Diplomski rad

Studentica:

Monika Novak

Mentor:

izv. prof. dr. sc. Marko Kapović

Zadar, 2023



Izjava o akademskoj čestitosti

Ja, **Monika Novak**, ovime izjavljujem da je moj **diplomski** rad pod naslovom **El bilingüismo temprano: estudio de caso de una familia mexicano-croata** rezultat mojega vlastitog rada, da se temelji na mojim istraživanjima te da se oslanja na izvore i radove navedene u bilješkama i popisu literature. Ni jedan dio mojega rada nije napisan na nedopušten način, odnosno nije prepisan iz necitiranih radova i ne krši bilo čija autorska prava.

Izjavljujem da ni jedan dio ovoga rada nije iskorišten u kojem drugom radu pri bilo kojoj drugoj visokoškolskoj, znanstvenoj, obrazovnoj ili inoj ustanovi.

Sadržaj mojega rada u potpunosti odgovara sadržaju obranjenoga i nakon obrane uređenoga rada.

Zadar, 30. listopada 2023.

Índice de contenido

| | |
|---|----|
| 1. Introducción | 1 |
| 2. El lenguaje como sistema de comunicación | 2 |
| 2.1. La importancia de aprender idiomas | 2 |
| 2.2. Adquisición y aprendizaje del lenguaje | 3 |
| 2.2.1. Desarrollo del habla durante la edad preescolar | 3 |
| 3. Bilingüismo | 6 |
| 3.1. El fenómeno del bilingüismo | 6 |
| 3.2. Los orígenes y causas de la existencia del bilingüismo | 8 |
| 3.2.1. Factores que provocan bilingüismo | 9 |
| 3.3. Tipos de bilingües | 10 |
| 3.3.1. La edad de adquisición | 11 |
| 3.3.2. El contexto de adquisición | 12 |
| 3.3.3. El grado de uso de las lenguas | 13 |
| 3.3.4. El nivel de conocimiento de las dos lenguas | 14 |
| 3.3.5. Otras divisiones | 15 |
| 3.4. Modos de habla de los bilingües | 17 |
| 4. Bilingüismo en edad temprana | 18 |
| 4.1. El niño bilingüe | 20 |
| 4.2. Niño monolingüe vs. niño bilingüe | 22 |
| 4.3. Beneficios e inconvenientes del bilingüismo temprano | 23 |
| 5. Crecer en una familia bilingüe | 28 |
| 5.1. Categorías de familias bilingües | 29 |
| 5.2. El papel de los padres en el bilingüismo temprano | 31 |
| 6. Metodología del trabajo | 32 |
| 7. Estudio de caso de una familia mexicano-croata | 33 |
| 7.1. Participantes | 33 |

| | |
|--|----|
| 7.2. Los resultados e interpretación del estudio | 33 |
| 7.3. Discusión | 39 |
| 8. Conclusión | 41 |
| 9. Bibliografía | 42 |
| 10. Apéndice | 47 |
| 11. Resumen | 49 |
| 12. Sažetak | 50 |
| 13. Abstract | 51 |

1. Introducción

En este trabajo fin de máster trataremos el tema del bilingüismo temprano. En la época actual de grandes migraciones de individuos y comunidades, cambios en la sociedad y la cultura, matrimonios e idiomas mixtos, encontramos muchos niños que son capaces de dominar dos o más idiomas desde la edad temprana. Existen diferentes definiciones de bilingüismo y ninguna de ellas es más correcta que las otras, y por eso, muchos usan este término en diferentes sentidos independientemente del nivel en el que una persona usa los idiomas. Pero, aunque existen varias definiciones, generalmente se considera que el bilingüismo es simplemente el uso natural de dos lenguas diferentes. La característica más notable de la adquisición del lenguaje de un niño es la facilidad con la que logra adquirirlo. Aunque durante mucho tiempo se ha considerado que el bilingüismo trae algunas desventajas en el desarrollo del lenguaje de los niños, se ha comprobado que la adquisición del lenguaje en niños bilingües es tan simple, efectiva y exitosa como la adquisición de un solo idioma en niños monolingües.

Este trabajo consta de dos partes: parte teórica y parte de investigación. En primer lugar, en la parte teórica del trabajo, se proporciona una breve descripción del desarrollo del lenguaje a lo largo de la historia, se presenta el proceso de aprendizaje y adquisición del lenguaje y se explica cómo se desarrolla el habla en los niños a una edad temprana. El siguiente capítulo trata del fenómeno del bilingüismo en general, ofrece una visión comparativa de las definiciones del bilingüismo conforme diferentes autores y enumera los tipos de hablantes bilingües según diferentes factores. A continuación, se explica con más detalle el bilingüismo temprano, sus ventajas y desventajas, y se comparan las características de los niños monolingües y bilingües. El último capítulo de la parte teórica presenta la categorización de las familias bilingües y la importancia del papel de los padres en el proceso de crecer con dos idiomas.

La parte de investigación del trabajo introduce el estudio de caso de una familia bilingüe mexicano-croata. Primero se presenta la metodología de investigación y luego se analizan los datos recolectados mediante una entrevista semiestructurada con la familia mencionada. La conclusión resume los resultados del estudio realizado.

2. El lenguaje como sistema de comunicación

2.1. La importancia de aprender idiomas

La diferencia fundamental entre el hombre y otros seres vivos es visible en la capacidad significativa de expresión lingüística. El hombre es el único ser vivo capaz de adquirir lenguas, y la posibilidad de comunicación lingüística es un elemento esencial en la vida de un individuo. Gracias al lenguaje y a la posibilidad de comunicación, el hombre puede expresar sus pensamientos, sentimientos, ideas, dudas y demás.

Acompañando el ejemplo de lingüistas anteriores (incluido Ferdinand de Saussure, el padre de la lingüística moderna), el lenguaje es un sistema abstracto de signos que se utiliza en la comunicación, y en esta forma es exclusivo de la especie humana. Siguiendo el trabajo de Cósio (2016: 493), la comunicación dentro de la especie humana difiere de la de todos los demás seres vivos. A lo largo de toda la historia de la humanidad, el hombre adoptó la lengua de sus padres como lengua materna desde su nacimiento. En otras palabras, las lenguas de otros grupos nacionales, es decir, todas las demás lenguas, no representaron un aspecto importante en su vida cotidiana.

Pero eso ya no es el caso porque hoy en día, la migración es uno de los procesos de globalización más destacados que afectan a la sociedad y la cultura. La migración crea diversidad lingüística y cultural en la sociedad y aumenta el número de comunidades multilingües y multiculturales. De hecho, la gente está cada vez más expuesta a numerosos idiomas en su vida cotidiana (Bedecković y Zrilić 2014: 111-112).

En el tiempo actual, saber solo un idioma es un fenómeno raro - casi todas las personas conocen al menos algunas palabras que provienen de un idioma que no sea su lengua materna. (Rohde 2001: 992). Por lo tanto, ser bilingüe o multilingüe es una necesidad normal y corriente para la mayoría en el mundo de hoy. A nivel de élite el multilingüismo siempre ha sido alentado y ha sido en sí mismo un indicador de alto estatus. Dado que el multilingüismo es un fenómeno mundial, es evidente que las actitudes hacia el multilingüismo y la diversidad lingüística en general son importantes (Edwards 1994: 1-3).

Según Myers-Scotton (2006), estudiar bilingüismo en la sociedad actual (que cambia rápidamente) es una necesidad por varias razones. La mayoría de la gente habla más de un idioma,

por lo que el bilingüismo es parte de la vida cotidiana de un gran número de personas. Además, al estudiar el desarrollo del bilingüismo, podemos aprender mucho sobre el potencial lingüístico de una persona.

2.2. Adquisición y aprendizaje del lenguaje

Es bien sabido que el desarrollo del lenguaje de los niños está influenciado por muchos factores - como el género del niño, el orden de nacimiento, la cultura de su país, la familia y los maestros; pero también, es indudable que los más importantes en este proceso son los padres - ellos deben ser el modelo de habla para el niño.

Existen numerosas teorías sobre cómo las personas adquieren el lenguaje. En los primeros seis años, el niño adquiere el lenguaje y todas las habilidades comunicativas con mayor eficacia. Durante este período, adopta los principios básicos de comunicación que utilizará a lo largo de su vida (Apel y Masterson 2004: 10-11). Según los mismos autores, la mayoría de los bebés vienen al mundo listos y capaces de aprender una o más lenguas y sus capacidades innatas son asombrosas. Evidentemente tienen un deseo interno de comunicarse y la capacidad de aprender al menos lo básico con una exposición mínima al lenguaje. El lenguaje y su adquisición son una actividad compartida de dos personas: se trata de la interacción entre una persona altamente competente y otra persona que está aprendiendo. Al aprender, se les pide a los "aprendices del lenguaje" (la mayoría de las veces niños) que hablen cuanto más posible. Si quieren comunicarse y llevarse bien con los demás, simplemente tienen que hablar (Serra, Serrat, Solé, Bel y Aparici 2000: 15).

2.2.1. Desarrollo del habla durante la edad preescolar

Desde el momento en que un niño nace, establece contacto con su entorno a través de la comunicación no verbal. Mira a su alrededor, sonrío, llora, balbucea y establece contacto con las personas que lo rodean por acciones reflejas. A medida que el niño se desarrolla, su interacción con el entorno y los procesos de comunicación se vuelven cada vez más complejos, y en los primeros seis años de vida, el niño adopta la lengua materna para las necesidades de la comunicación cotidiana (Pinter 2011: 38-39).

Para que un niño aprenda a hablar, debe ser capaz de distinguir palabras de una serie de sonidos, reconocer reglas gramaticales y aprender a utilizar las peculiaridades de su lengua materna en situaciones determinadas (Abdelilah-Bauer 2007: 15). Los resultados de muchas investigaciones muestran que el mecanismo de adquisición de la lengua materna se activa mucho antes de lo que pensamos, es decir, antes de que el niño pronuncie la primera palabra. La primera tarea del niño es reconocer unidades, o sea palabras, entre todos los sonidos que se producen en su entorno. Además, según un estudio realizado con niños franceses, se ha podido demostrar que "los bebés de unos días tienen una percepción muy fina, dado que son capaces de percibir la diferencia entre los fonemas "p" y "b", "t" y "d" o "g" y "k"" (Abdelilah-Bauer 2007: 16). También es interesante que los bebés reaccionan al sonido de las palabras. Precisamente por la melodía y sonoridad de la lengua, los recién nacidos pueden reconocer la voz de su madre y distinguirla de otras voces, así como distinguir las palabras de su lengua materna de las palabras de una lengua extranjera (Abdelilah-Bauer 2007: 16).

Los investigadores franceses Boysson-Bardies, Sagart y Durand (1984) han mostrado en sus estudios que, en los primeros meses, los niños reconocen sonidos y diferencias fonéticas entre lengua materna y cualquier otro idioma, pero esta capacidad de distinguir los sonidos de diferentes idiomas se va perdiendo gradualmente. Entre los diez y los doce meses, el niño va a centrarse solamente en los sonidos de su lengua materna. Sin embargo, la reducción en la capacidad de distinguir los sonidos de diferentes idiomas es reversible. Los adultos pueden recuperarlo con entrenamiento, estudio y práctica.

En promedio, los niños pronuncian su primera palabra reconocible entre los 11 y los 13 meses (Abdelilah-Bauer 2007: 16). Las primeras palabras que pronuncian usualmente se refieren a personas, cosas y acciones importantes que les rodean a diario. (Pinter 2011: 39). En el período de uno a dos años, el desarrollo del vocabulario y el aprendizaje de nuevas palabras es bastante lento - generalmente alrededor de dos palabras por semana. El primer léxico de unas cincuenta palabras se adquiere entre los 18 y los 24 meses. Al principio, se trata de palabras que pueden ser reconocidas y comprendidas por la madre y el padre, pero después de dos años su vocabulario se expande rápidamente; así ocurre la llamada "explosión léxica" (Abdelilah-Bauer 2007: 18). Una de las estrategias de aprendizaje de palabras que usan los niños es crear mapas mentales, lo que significa adquirir palabras después de escucharlas en un contexto familiar (Pinter 2011: 40).

Al mismo tiempo, Abdelilah-Bauer (2007: 19) afirma que aproximadamente después de dos años comienza la fase sintáctica, en la que el niño comenzará a aprender la sintaxis, en otras palabras, las reglas por las que las palabras se unen en frases. Escuchando a los adultos, los niños aprenden correctamente la gramática de su lengua materna. Al hablar y repetir estructuras gramaticales correctas, pueden distinguir las reglas del idioma al que están expuestos, crear nuevas frases y comprender aquellas que nunca habían escuchado. Sin embargo, la autora añade que, en las primeras etapas del habla, todos los niños cometen "errores" que consideramos su creatividad lingüística. Por regla general, no se trata de errores, sino formas gramaticales que el niño ha creado y que eventualmente adaptará a la gramática de los adultos (Abdelilah-Bauer 2007: 19-20).

Según Pinter (2011: 39), en los primeros tres años de vida, la aparición de ciertas estructuras del lenguaje es predecible y depende del nivel de desarrollo del niño. Se ha demostrado que los niños comprenden numerosas formas del lenguaje mucho antes de empezar a utilizarlas correctamente. A la edad de cuatro años, la mayoría de los niños pueden hacer preguntas, contar eventos de la vida real, inventar historias, dar instrucciones, etc. En las oraciones, suelen usar el orden correcto de las palabras y la estructura gramatical correcta. Además, Pinter (2011: 41) añade que los niños adquieren varias palabras y frases nuevas diariamente. La conversación con los padres es muy importante para el desarrollo continuo del lenguaje y la calidad de la conversación prepara a los niños para convertirse en comunicadores efectivos. Al final de la edad preescolar, los niños participan en numerosas interacciones con el entorno y las personas nuevas (no solo con familiares), lo que les brinda la oportunidad de ampliar aún más su vocabulario, así como mejorar las estructuras gramaticales de las oraciones y sus habilidades lingüísticas (Pinter 2011: 41-43).

3. Bilingüismo

3.1. El fenómeno del bilingüismo

Como ya se mencionó anteriormente, el bilingüismo es un fenómeno bastante frecuente en el mundo actual, por lo que es muy interesante para los científicos. De ahí, existen numerosas teorías y definiciones de este término. En otras palabras, no hay acuerdo sobre la definición exacta de bilingüismo y no hay una sola definición correcta. Varía ligeramente según las distintas fuentes lexicográficas. Así, según el Portal de la lengua croata (HJP), el bilingüismo es "el uso regular de dos idiomas diferentes en la práctica del habla de un individuo o comunidad ¹" (HJP), y según el Diccionario de la lengua española (DLE), es "el uso habitual de dos lenguas en una misma región o por una misma persona" (DLE). Por otra parte, el diccionario inglés de Merriam-Webster (2019) define el bilingüismo como "la capacidad de hablar dos idiomas y el uso frecuente (como por parte de una comunidad) de dos idiomas ²" (Merriam-Webster's Collegiate Dictionary, 2019).

Uno de los fundadores de los estudios sobre el bilingüismo, Uriel Weinreich (1968), da una de las definiciones del bilingüismo más cortas y simples: "La práctica de alternar el uso de dos idiomas se llamará bilingüismo, y la persona involucrada se llamará bilingüe.³" (ctd. en Hoffmann 2014: 15).

En la opinión popular, ser bilingüe significa poder hablar dos idiomas a la perfección en todos los aspectos del lenguaje - este es también el enfoque de Bloomfield (1935: 56), quien define el bilingüismo como "el control nativo de dos idiomas ⁴". En cambio, Macnamara (1967) propone que los individuos que cuentan como bilingües poseen una competencia mínima en solo una de las cuatro habilidades lingüísticas (comprensión lectora, comprensión auditiva, expresión escrita y expresión oral) en un idioma distinto a su lengua materna.

Conforme a Grosjean y Li (2013: 5) término "bilingüismo" puede tener significados diferentes según el contexto en el que se utilice.

¹ Traducción propia de HJP

² Traducción propia de Merriam-Webster's Collegiate Dictionary (2019)

³ Traducción propia de Hoffmann, C. (2014)

⁴ Traducción propia de Bloomfield, L. (1935)

“Puede incluir el conocimiento y uso de dos o más idiomas, la presentación de información en dos idiomas, la necesidad de dos idiomas, el reconocimiento de dos o más idiomas, etc. [...] Definiremos bilingüismo y, de hecho, multilingüismo, como el uso de dos o más idiomas (o dialectos) en la vida cotidiana.⁵”

Del mismo modo, según Myers-Scotton (2006: 2), hablar dos o más idiomas se conoce como bilingüismo. Para hablar más de dos idiomas, algunos lingüistas también usan el término multilingüismo. Una de las dos lenguas que hace bilingüe a un hablante suele ser su lengua materna o, como también se llama, su primera lengua. Asimismo, la autora piensa que “[...] el bilingüismo es la capacidad de usar dos o más idiomas de manera suficiente para mantener una conversación informal limitada [...]” (Myers-Scotton 2006: 44). Sin embargo, también añade que los hablantes son bilingües cuando pueden hablar o comprender al menos algunas frases y expresiones que demuestren su conocimiento de las estructuras internas de la segunda lengua. Pero esto no quiere decir que a alguien se le pueda marcar como bilingüe con saber solo algunas frases comunes en la segunda lengua, como por ejemplo “gracias”, “por favor”, saludos, números, etc. (Myers-Scotton 2006: 3).

Myers-Scotton (2006: 3) dice que “ser bilingüe” no significa que una persona tenga un dominio completo de dos idiomas y que, en realidad, los hablantes bilingües pocas veces tienen la misma fluidez en ambos idiomas. Hay dos razones principales para esto: (1) en la mayoría de los casos las personas bilingües no están igualmente expuestas a ambos idiomas en su vida cotidiana y (2) no los usan con la misma frecuencia o en las mismas situaciones (Myers-Scotton 2006: 3). Por el contrario, el diccionario de Merriam-Webster (2019) define el “ser bilingüe” como “usar o poder usar dos idiomas con la misma fluidez ⁷” (Merriam-Webster’s Collegiate Dictionary, 2019).

De los ejemplos anteriores, queda claro que existen diferentes definiciones del término bilingüismo - algunas son más complejas, otras menos. Algunos definen el bilingüismo como saber dos idiomas en su totalidad, mientras que otros dicen que, para hacerse bilingüe, es suficiente que

⁵ Traducción propia de Grosjean, F.; Li, P. (2013)

⁶ Traducción propia de Myers-Scotton, C. (2006)

⁷ Traducción propia de Merriam-Webster’s Collegiate Dictionary (2019)

uno posea al menos una competencia mínima en dos idiomas en una de las cuatro habilidades lingüísticas. Podemos concluir que no es fácil determinar una única definición porque el bilingüismo está determinado por diferentes factores y situaciones de los hablantes.

3.2. Los orígenes y causas de la existencia del bilingüismo

El bilingüismo ha existido desde el comienzo del lenguaje en la historia de la humanidad y es muy difícil (especialmente hoy en día) encontrar una sociedad que sea exclusivamente monolingüe. Para tratar de comprender el origen del bilingüismo y por qué aparece, es necesario observar el bilingüismo en todo el mundo.

Según el último conteo de datos de *Ethnologue*, en el mundo existen cerca de 7.000 lenguas. La zona con más variedad de idiomas es Asia y la zona con menos es Europa. Con la exposición a tantos idiomas en el mundo, es inevitable que ocurra mucho contacto entre personas de diferentes grupos lingüísticos - con tal contacto lingüístico surgirá el bilingüismo. Los miembros de un grupo aprenderán el idioma de otro por diferentes razones, ya sea porque quieren o porque se ven obligados a hacerlo (Grosjean 2010: 5-6).

Aunque hoy eso ya no es el caso, Mackey (1967) dice que, en siglos pasados, un tipo de movimiento que fue especialmente importante para la expansión de idiomas fue la invasión militar y la posterior colonización (ctd. en Grosjean 1982: 31). Sin embargo, en el tiempo actual las comunidades se vuelven bilingües debido al movimiento y la migración por razones sociales, políticas o económicas, pero también por factores culturales o educativos (Grosjean 1982: 30). Myers-Scotton (2006: 6) comparte la opinión de Mackey (1967): los contactos lingüísticos ocurrieron en el pasado a través de guerras, conquistas y colonialismo. Lo que en la antigüedad fomentó y sigue fomentando el bilingüismo es el contacto entre personas que no comparten una primera lengua. Hoy en día, la inmigración, los viajes de negocios y la educación son las principales fuerzas que unen a las personas. Para que los interlocutores de diferentes partes del mundo puedan comunicarse y tener éxito en otros países, se ven obligados a aprender otro idioma. Hoffmann (2014: 40-43) piensa que las causas por las que las personas pueden convertirse en bilingües y mantener su bilingüismo varían mucho de un caso individual a otro. Al igual que otros autores, destaca que las causas principales son migraciones familiares y escolarización, pero también señala que el estrecho contacto con otros grupos lingüísticos juega un papel importante

en el desarrollo del bilingüismo. En algunos estados multinacionales o países con una rica diversidad lingüística, el contacto entre miembros de diferentes grupos lingüísticos es bastante común e inevitable. Puede ser causado por la urbanización o por la migración interna, por lo que el bilingüismo se encuentra tanto entre los adultos como entre los niños.

3.2.1. Factores que provocan bilingüismo

No hay bilingüismo sin contacto entre hablantes que hablan lenguas diferentes, especialmente lenguas maternas diferentes. Si el bilingüismo es visto como un fenómeno grupal, podemos resumir que se produce bajo 2 condiciones principales: (1) la proximidad cercana y (2) el desplazamiento (Myers-Scotton 2006: 45).

(1) *La proximidad cercana* significa que las condiciones habituales de vida en los grupos étnicos indican que los hablantes de un idioma están muy cerca de los hablantes de otro idioma. Además, si el aprendizaje del idioma de ambos grupos no ocurre recíprocamente, entonces el grupo menos poderoso debe aprender el idioma del otro grupo más prestigioso. Myers-Scotton (2006: 45-54) destaca algunas de las condiciones de proximidad con otros grupos que promueven el bilingüismo:

- a) Vivir en un área urbana multiétnica y una nación bilingüe, especialmente como miembro de un grupo minoritario

Casi todas las naciones del mundo son multilingües precisamente debido a los inmigrantes y la globalización. Las ciudades de hoy son generalmente multilingües, lo que significa que hay pocas áreas exclusivamente monolingües. Los grupos minoritarios hablan una lengua materna que no es el idioma oficial del país en el que viven. Estos grupos generalmente carecen de poder político y organización económica dentro del estado-nación. El idioma de ese grupo no tiene el mismo nivel de estatus que el idioma oficial del estado.

- b) Vivir en zonas fronterizas entre etnias o naciones

En muchas partes del mundo, dondequiera que haya una frontera entre grupos lingüísticos, al menos algunos hablantes vecinos muestran cierto grado de bilingüismo. Sin embargo, este bilingüismo no siempre es recíproco. Hace muchos años, las personas no estaban tan interesadas en conocer la diversidad a través de las fronteras, pero hoy en día cada vez más

quieren comunicarse con los residentes de los países vecinos, viajar, expandir sus conocimientos y horizontes.

c) Perseguir una ocupación que implica mucho contacto con miembros fuera del grupo lingüístico propio

Los hablantes cuyas ocupaciones implican el contacto diario fuera de su propio grupo lingüístico tienen motivos para aprender un segundo idioma. Además, en la economía global actual, muchas personas trabajan para corporaciones multinacionales, por lo que es necesario aprender otro idioma. El idioma más utilizado en el mundo de los negocios es el inglés por lo que es el segundo idioma que se suele aprender.

d) Casarse fuera del grupo étnico propio

Debido a las grandes migraciones, Internet y la fácil conectividad global, existe un gran número de parejas internacionales que deciden casarse. En tales matrimonios, los niños pueden aprender el idioma de la madre, del padre o de ambos, pero el idioma que dominará el niño depende del idioma que tenga más prestigio en el lugar donde vive.

e) Tener parientes fuera del grupo étnico propio

Este factor está mayormente relacionado con el caso de los matrimonios internacionales.

(2) Cuando se trata del *desplazamiento*, a lo largo de la historia grupos de personas en su mayoría se mudaron porque se vieron obligados a hacerlo, mientras que hoy en día buscan encontrar una vida mejor en otro lugar de forma voluntaria. El resultado de la migración es siempre el bilingüismo - la lengua materna y la lengua dominante de la nación a la que se llega. Sin embargo, no todos los inmigrantes de primera generación se convierten bilingües; casi siempre es una característica de la segunda generación.

3.3. Tipos de bilingües

Existen varias divisiones diferentes de hablantes bilingües. Montrul (2013) menciona varias características según las cuales se determinan y caracterizan: la edad de adquisición, el contexto de adquisición, el grado de uso de cada una de las lenguas y el nivel de conocimiento de ambas lenguas.

3.3.1. La edad de adquisición

Existen dos tipos de hablantes bilingües: los que nacen en familias bilingües y, por lo tanto, están rodeados de dos idiomas desde el nacimiento; y el otro tipo que primero aprende un idioma y comienza a aprender el otro en la adolescencia o la edad adulta. Por consiguiente, se distinguen el bilingüismo temprano y el tardío.

Se trata del *bilingüismo temprano* cuando una persona adquiere dos idiomas en el período que va desde el nacimiento hasta los 12 años, es decir, durante la infancia. El bilingüismo temprano se divide en *bilingüismo simultáneo* y *bilingüismo secuencial*. El *bilingüismo simultáneo* es característico de las familias en las que el padre habla una lengua materna y la madre otra. En este caso, el niño escucha, aprende y adquiere simultáneamente ambos idiomas desde la infancia temprana, esto es en el periodo desde su nacimiento hasta los tres años. En tal entorno, el niño está igualmente expuesto a dos idiomas, y aquí no se puede hablar del primer y segundo idioma - ambos se consideran el primer idioma del infante (Montrul 2013: 9). Según el Centro Virtual Cervantes (CVC), el *bilingüismo infantil simultáneo*, es decir, *bilingüismo como primera lengua*, también es “aquel por el que se adquieren dos lenguas antes de los tres años de edad ⁸” (CVC). Por otra parte, el *bilingüismo secuencial* puede desarrollarse de modo formal (en contextos escolares) o informal y “consistente en la apropiación sucesiva de dos lenguas, una como primera lengua y la otra, tras los tres años, ya con carácter de segunda lengua ⁹” (CVC). Las definiciones de estos términos son un poco más simples conforme a Myers-Scotton (2006: 294) - ella dice que un hablante puede ser *bilingüe simultáneo* si adquiere ambos idiomas al mismo tiempo, o *bilingüe secuencial* si ha adquirido un idioma antes que el otro.

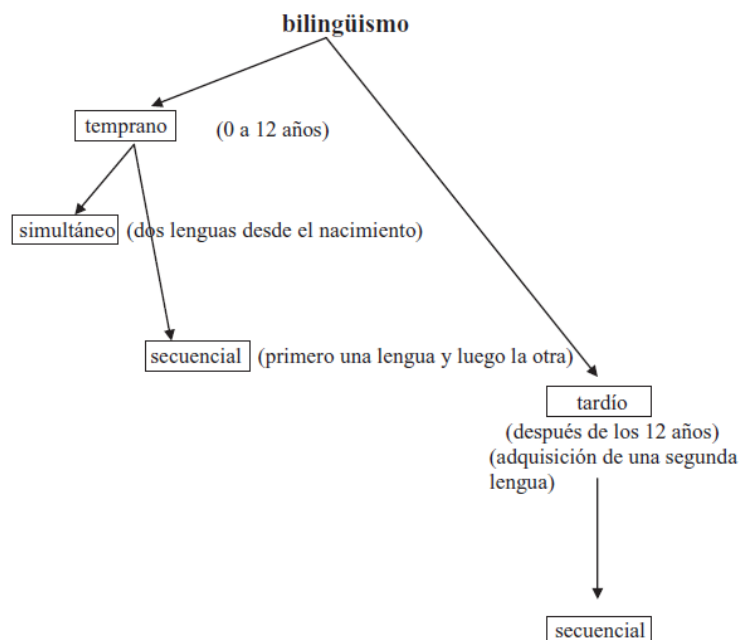
Por otro lado, hablamos de *bilingüismo tardío* cuando alguien aprende una segunda lengua después de los 12 años, en el período de la adolescencia o la edad adulta (Montrul 2013: 9). A diferencia de Montrul (2013), Myers-Scotton (2006) no precisa la edad exacta y usa el término

⁸ Centro Virtual Cervantes. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/bilingindiv.htm

⁹ Centro Virtual Cervantes. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/bilingindiv.htm

bilingüismo tardío para “un segundo idioma agregado al repertorio de alguien después de la primera infancia ¹⁰” (Myers-Scotton 2006: 324).

Gráfica 1: Tipos de bilingüismo según la edad de adquisición de las 2 lenguas (Montrul 2013: 9):



3.3.2. El contexto de adquisición

Según Montrul (2013: 10), el factor principal responsable del *bilingüismo simultáneo* en los niños es la familia bilingüe, que puede diferir según las distintas circunstancias. Hay situaciones en las que uno de los padres es bilingüe, y se comunica con el niño en ambos idiomas desde su nacimiento. También hay familias en las que ambos padres son bilingües, pero hablan lenguas maternas diferentes, por lo que cada uno de los padres utiliza su lengua materna con el niño. En algunos casos, no existe una división en “lengua de la madre” y “lengua del padre” porque la madre y el padre hablan y usan dos mismos idiomas con el niño desde la infancia temprana. Además, Montrul (2013: 10) señala que es posible encontrar familias en las que los abuelos u otros familiares hablan un idioma diferente al de los padres. Cuando los idiomas se aprenden en la infancia temprana, ese aprendizaje se produce de forma espontánea e inconsciente a través del

¹⁰ Traducción propia de Myers-Scotton, C. (2006)

habla cotidiana y en diferentes situaciones de comunicación. En este contexto y ambiente natural e informal los padres no suelen corregir al niño cuando comete errores (Montrul 2013: 10).

Por otra parte, Montrul (2013: 10) destaca que los factores responsables del *bilingüismo secuencial* en los niños de edad preescolar son la familia y la guardería, dado que suelen aprender un idioma en casa y otro en el ámbito escolar. A esa edad, el aprendizaje de una segunda lengua sigue siendo mayoritariamente inconsciente a través de la conversación. Después de los 6 años, el niño ingresa a la escuela donde aprende a leer y escribir, por lo que el aprendizaje de un segundo idioma es más formal - se realiza oralmente y por escrito, y los maestros corrigen a los niños cuando cometen errores gramaticales y comunicativos (Montrul 2013: 10).

Además, cuando se trata del *bilingüismo tardío*, Montrul (2013: 11) dice que el aprendizaje de una segunda lengua puede producirse en un contexto formal o informal o en una combinación de los dos. Algunos deciden aprender un segundo idioma más adelante en su educación (contexto más formal), otros se mudan por trabajo y aprenden el idioma del país en un contexto natural (contexto más informal), pero la mayoría de los adolescentes y adultos aprenden idiomas en una combinación de esos dos contextos (Montrul 2013: 11).

3.3.3. El grado de uso de las lenguas

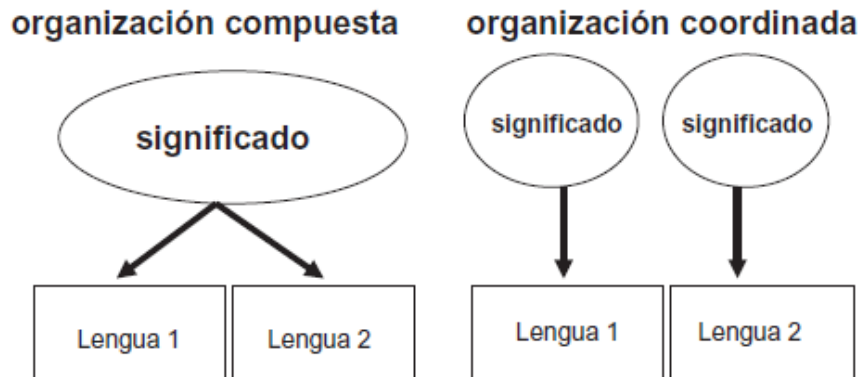
Montrul (2013: 11) considera que los dos factores mencionados anteriormente (la edad del hablante bilingüe y el contexto en el que adquiere las lenguas) influyen en su grado de uso de la lengua en situaciones cotidianas. Los niños bilingües pueden hablar los dos idiomas más o menos en la misma medida desde infancia temprana, pero es posible que después usen más frecuentemente un idioma para hablar y el otro para escribir y leer. Además, en situaciones en las que los padres hablan lenguas maternas diferentes, el niño utilizará con más frecuencia la lengua del progenitor con el que pasa más tiempo. En otros casos, hay personas bilingües que utilizan mayoritariamente una lengua durante la infancia, y más tarde, en la edad adulta, debido a ciertos factores (p.ej. mudanza, trabajo, escolarización etc.) utilizan más la otra. Muchos bilingües usan un idioma en casa y otro idioma en el entorno escolar o empresarial (un caso frecuente entre los inmigrantes).

Por regla general, son relativamente pocos los bilingües que utilizan ambas lenguas por igual en todos los contextos y situaciones. La mayoría de ellos siempre domina mejor uno, porque no es posible usar dos idiomas en todas las situaciones de la vida diaria.

3.3.4. El nivel de conocimiento de las dos lenguas

El nivel de conocimiento de la lengua está determinado por un conjunto de diferentes elementos como la edad y el contexto de adquisición, la motivación, la exposición al lenguaje, entorno de aprendizaje, la frecuencia con la que se usa durante la vida, etc. Bloomfield (1933) cree que “un verdadero bilingüe tiene un conocimiento muy alto, idéntico y *equilibrado* en las dos lenguas” (ctd. en Montrul 2013: 11), pero Montrul (2013) no está del todo de acuerdo con esa afirmación: según la autora, el conocimiento del idioma de la mayoría de los hablantes bilingües está *desequilibrado*, es decir, su conocimiento de dos idiomas es desigual. Pongamos el caso de una persona bilingüe que utiliza una lengua en contextos formales (empresariales o académicos) y la otra en contextos informales y cotidianos. Es lógico que los conocimientos de vocabulario, estructuras gramaticales y otras competencias lingüísticas sean diferentes en cada una de las dos lenguas.

Todas las características mencionadas muestran cómo se organizan las lenguas en la mente de la persona bilingüe y muestran la relación entre lenguaje y pensamiento. Así Ervin y Osgood (1954) separan a los hablantes bilingües en *coordinados* y *compuestos*. Consideran que el *bilingüe coordinado* es el “verdadero” bilingüe “porque tiene asociaciones de significado nativas para las palabras de cada lengua” (ctd. en Montrul 2013: 12), mientras que el *bilingüe compuesto* tiene “una sola representación semántica de palabra” (ctd. en Montrul 2013: 13). Aquí podemos tomar un ejemplo de los sustantivos *colegio* – *college*. En castellano *colegio* significa institución para la enseñanza primaria o secundaria, mientras que en inglés *college* significa institución para la enseñanza universitaria o universidad. El *bilingüe coordinado* sabrá la diferencia entre los significados de estas palabras en español e inglés, pero el *bilingüe compuesto* va a tener solo una representación semántica; la española o la inglesa. Concretizando, si el hablante tiene la representación léxica del inglés, va a cometer errores como “Mi hermano mayor tiene 20 años e ingreso al colegio de arquitectura”, en vez de “universidad de arquitectura”.



Gráfica 2: Organización compuesta y coordinada (Ervin y Osgood, 1954., en Montrul 2013: 13)

Según Diller (1970: 254), los *bilingües compuestos* no tienen una gramática independiente para su segundo idioma y afirma que pueden aprenderlo de tal manera que siempre será dependiente, es decir, combinado con el primer idioma. Por otro lado, los *bilingües coordinados* son aquellos que han aprendido dos idiomas en diferentes contextos y, por tanto, la gramática de sus dos idiomas es completamente independiente. Myers-Scotton (2006: 293-294) tiene la opinión similar a la de los autores mencionados anteriormente y señala que otros investigadores en la década de 1960 también clasificaron a los bilingües como *coordinados* y *compuestos*. Según ellos, esta división se relacionaba con cómo se representan los dos idiomas en el cerebro de una persona bilingüe. Si los hablantes los adoptaron en el mismo contexto, eran *bilingües compuestos*. En tales casos, los idiomas son interdependientes, lo que significa que dos palabras diferentes (una en cada idioma) se conciben en el mismo contexto. Por el contrario, un *bilingüe coordinado* ha aprendido diferentes idiomas en diferentes entornos (por ejemplo, uno en casa y otro en la escuela) y puede distinguir significados específicos en cada uno de los idiomas y usarlos en contextos separados.

3.3.5. Otras divisiones

Hay varias otras divisiones del bilingüismo según diferentes fundamentos y autores. Dependiendo de las destrezas lingüísticas, Myers-Scotton (2006: 294) y Blázquez Ortigosa (2010) distinguen el bilingüismo activo y pasivo. Un *bilingüe activo* realmente entiende, habla y usa ambos idiomas, mientras que un *bilingüe pasivo* solo entiende su segunda lengua, pero no puede o no quiere hablarla. También se menciona un hablante *equilingüe* o *ambilingüe* que posee un dominio perfecto e igual de dos (o más) idiomas sobre todos los temas, pero según Blázquez

Ortigosa (2010) este tipo de la persona bilingüe en la práctica no existe. Mesa Franco y Sánchez Fernández (1996) clasifican los bilingües según otros criterios. En cuanto a la competencia lingüística alcanzada en cada uno de los idiomas se distinguen: (1) *bilingües equilibrados*, quienes dominan ambas lenguas de manera similar, y (2) *bilingües dominantes*, quienes dominan un idioma mejor que otro. En adelante, según el prestigio sociocultural de las dos lenguas hablan de *bilingües aditivos*, cuyas dos lenguas tienen el mismo estatus sociocultural, y *bilingües sustractivos*, donde una de sus lenguas posee un estatus mayor que otra y está mejor valorada en la sociedad (Molina García 2003: 129).

Aquí es importante mencionar la distinción entre el bilingüismo aditivo/sustractivo y la diglosia. El término bilingüismo aditivo/sustractivo se usa típicamente para describir los dos idiomas de un individuo. Sin embargo, el término diglosia se usa cuando el enfoque cambia al uso de dos idiomas en la sociedad (Baker 2001: 44). También, la diferencia principal entre el bilingüismo y la diglosia es el nivel de estatus sociocultural – el bilingüismo es la coexistencia de dos idiomas en un mismo territorio, sin ningún dominio de uno sobre el otro, ambos idiomas son igualmente valorados; mientras que la diglosia es también la coexistencia de dos idiomas en un mismo territorio, pero uno de ellos predomina sobre el otro y tiene mayor prestigio (Leon Colico: 7-8).

Hoy en día, en casi todas las ciudades viven personas de distintos orígenes que hablan distintas lenguas. Aquellas lenguas que coexisten en un mismo territorio suelen tener diferente estatus social y cultural por las relaciones económicas, políticas, etc. Por eso se clasifican como “lengua fuerte y “lengua débil”, o “lengua mayoritaria” y “lengua minoritaria” – para este fenómeno se utiliza el término diglosia (Molina García 2003: 130). Baker (2001) menciona que, normalmente, en una comunidad lingüística así no se usan dos lenguas para el mismo propósito; cada una está usada en distintas situaciones y tiene distintas funciones. Por ejemplo, la comunidad puede utilizar una lengua minoritaria en el hogar con la familia, pero la lengua mayoritaria en el trabajo, en la educación y en las situaciones formales. Además, la lengua minoritaria puede ser una lengua oral que no está estandarizada, habitualmente se usa en zonas rurales y en niveles sociales bajos y no siempre tiene un vocabulario específico en cualquier campo científico. Como contrapartida, la lengua mayoritaria tiene funciones superiores en la comunidad, se usa en la ciudad y en niveles sociales altos. Por lo general, se considera vergonzoso e incómodo usar la lengua

minoritaria en las situaciones en las que se espera el uso de la lengua mayoritaria. Entonces, las diferentes situaciones lingüísticas suelen hacer que un idioma sea más prestigioso que otro; se percibirá como más elegante y educativo (Baker 2001: 44-45).

3.4. Modos de habla de los bilingües

En su vida cotidiana, las personas bilingües se encuentran en diferentes situaciones de comunicación que requieren un determinado modo de hablar. Según Grosjean (1989:8), al conversar con hablantes monolingües de su primer (A) o segundo (B) idioma, deben limitarse a un solo idioma (A o B) - en este caso están en un *modo de habla monolingüe*. En este modo de habla, los bilingües adoptan el idioma del interlocutor monolingüe e intentan, en la medida de lo posible, desactivar el otro idioma (pero esta desactivación rara vez es completa). Por el contrario, en situaciones conversacionales con bilingües con los que comparten sus dos lenguas (A y B) y con los que suelen mezclar lenguas (*cambio de código* y *préstamo léxico*), se encuentran en un *modo de habla bilingüe*. En esta situación, donde ambos idiomas están activados, los bilingües se convierten en hablantes-oyentes bastante diferentes. Primero deben elegir un idioma (A o B) para usar con su interlocutor bilingüe (este será el "idioma base"), y luego entremezclan el otro idioma cuando sea necesario. La elección del "idioma base" depende de los participantes involucrados, la situación, el tema, etc. (Grosjean 1989: 8-9). Grosjean y Li (2013: 18-20) dicen que, cuando se ha elegido el idioma base, un bilingüe puede incorporar el otro idioma de dos maneras:

(1) *Cambio de código* (inglés: *code-switching*) es el uso alternativo de dos idiomas. En este caso, el hablante hace un cambio completo al otro idioma y luego vuelve al idioma base. En la conversación, puede cambiar una palabra, una frase o una oración.

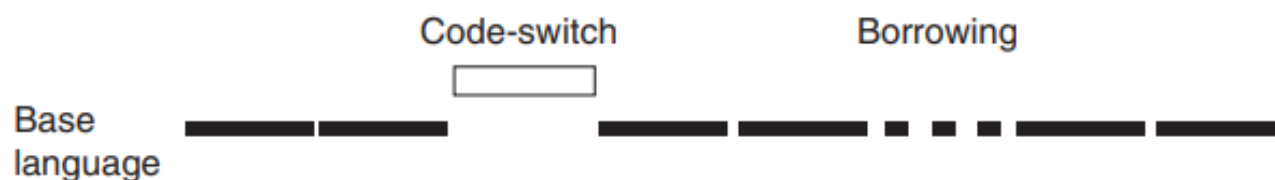
Ejemplo: “Mañana tengo que ir *to the store*, ¿vas conmigo?”

(“Mañana tengo que ir a la tienda, ¿vas conmigo?”)

(2) *Préstamo léxico* (inglés: *borrowing*) es la integración de un idioma en otro. El hablante toma prestada una palabra de otro idioma y la integra fonológica y morfológicamente al idioma base.

Ejemplo: “Escúchame, no quiero *fightear* contigo.”

(“Escúchame, no quiero pelear contigo.”)



Gráfica 3: La diferencia entre el cambio de código y el préstamo léxico (Grosjean, Li 2013: 18)

4. Bilingüismo en edad temprana

Está claro que cada niño que crece en una comunidad de habla aprende la lengua de esa comunidad. Los niños que viven en comunidades bilingües o multilingües pueden fácilmente adquirir dos o más idiomas porque tienen la oportunidad de escucharlos y usarlos. Según Montrul (2013: 10), los niños bilingües que nacen en una familia donde se hablan dos idiomas desde el principio, o sea, desde el nacimiento del niño, se consideran bilingües simultáneos. En estos casos, no se utilizan los términos primera y segunda lengua, sino lengua A y lengua B, porque se desarrollan al mismo tiempo. Los niños bilingües simultáneos usualmente son hijos de padres que vienen de diferentes países y hablan idiomas distintos o de padres inmigrantes que hablan el mismo idioma, pero ese idioma no es el idioma de la comunidad mayoritaria en la que vive la familia (Montrul 2013: 163-164). Para que un niño bilingüe adquiriera ambos idiomas de la forma más eficaz, muchos autores están de acuerdo de que debe estar constantemente expuesto a ellos desde su nacimiento, es decir, debe escucharlos para que posteriormente pueda utilizarlos de forma totalmente espontánea - a través del juego, actividades y en su vida cotidiana. Aunque esta es la forma más sencilla de adquirir un idioma, no hay que olvidar que los niños están expuestos a dos idiomas diferentes, por lo que deben saber reconocerlos y utilizarlos al mismo tiempo; en diversas situaciones y con distintas personas (Kereša, Živić y Berbić Kolar 2021: 391).

La pregunta que preocupa a muchos expertos que se ocupan del desarrollo del lenguaje de los niños bilingües es si el niño percibe los dos idiomas como uno solo o aprende a distinguirlos desde una edad muy temprana. Se ha probado que los bebés son capaces de reconocer sonidos distintos de ambas lenguas solo con escucharlas y a partir de los 6 meses ajustan su percepción acústica para reconocer los sonidos relevantes en cada lengua (Montrul 2013: 166).

Es una opinión generalizada que los niños pequeños aprenden y adquieren el lenguaje de manera más efectiva. Debido a esto, comúnmente se espera que adquieran un segundo idioma rápido y sin esfuerzo. Se les exige que logren conocimientos similares a los nativos principalmente a través de la exposición natural al idioma y sin ninguna enseñanza especial. Este pensamiento se basa parcialmente en *la hipótesis del período crítico* del aprendizaje de idiomas (Genesse 2009: 8). Según esta hipótesis, “las habilidades neurocognitivas humanas que apoyan el aprendizaje del lenguaje son particularmente "plásticas" durante el desarrollo temprano, generalmente considerado entre el nacimiento y los 12 o 13 años de edad.¹¹” (Genesse 2009: 8). Al definir la hipótesis mencionada, CVC¹² ofrece la siguiente definición:

“Según la hipótesis del período crítico, postulada por E. Lenneberg (1967), la capacidad para adquirir el lenguaje merma al alcanzar la pubertad, dado que el cerebro pierde *plasticidad*, circunstancia que implica una disminución sensible de la capacidad para aprender una lengua.”

En consecuencia, durante este período, el aprendizaje de uno o más idiomas es relativamente fácil y, como resultado, da un dominio completo del idioma. Sin embargo, Genesse (2009: 8) dice que la relación entre la edad y el resultado de aprender idiomas es muy compleja. Los hablantes que comienzan a adquirir un segundo idioma antes, generalmente tienen más exposición a ese idioma que aquellos que comienzan más tarde. Visto desde esta perspectiva, se puede concluir que la cantidad de exposición al lenguaje también es de gran importancia y no se puede separar de los efectos de la edad.

En cuanto este tema, Abdelilah-Bauer (2007: 37-39) dice que la mayoría de los adultos pueden aprender una segunda lengua a un nivel casi perfecto, pero encuentran problemas a nivel gramatical y fonológico en términos de pronunciación y acentuación. Por lo tanto, se supone que la posibilidad de aprender otros idiomas a la perfección (además de la lengua materna), en cierto modo tiene un límite de tiempo, lo que significa que los niños que comienzan a aprender idiomas lo antes posible, los aprenden mejor en todos los niveles y aspectos lingüísticos. Según esta

¹¹ Traducción propia de Genesee, F. (2009)

¹² Centro Virtual Cervantes. Disponible en:

https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/bilingindiv.htm

hipótesis, una vez superado el período crítico para la adquisición del lenguaje, el aprendizaje será incompleto en comparación con el adquirido en la primera infancia. Sin embargo, en los años recientes muchos autores y estudios cuestionan la hipótesis del período crítico. Piensan que la adquisición de una lengua no puede ser determinada biológicamente y creen que su duración no puede ser limitada en el tiempo. Así Lamendella (1977: 175) critica esta hipótesis e introduce la noción de período sensible, que hace referencia a un período en el que una determinada habilidad lingüística se adquiere con mayor facilidad y rapidez. Agrega que adquirir un idioma a una edad más temprana es más fácil y rápido, pero a diferencia de autores anteriores, afirma que a una edad más avanzada todavía es posible adquirir un idioma hasta fluidez completa.

También hay muchas opiniones de que el bilingüismo temprano es mucho mejor y más detallado que el tardío, pero no hay evidencia concreta de esto. Así, Adler (1977:13, en Hoffmann 1991: 35) dice:

“Un hecho es claro: se decide en la primera infancia si una persona en su vida futura domina dos idiomas por completo. Si no los aprende durante este tiempo, nunca será completamente perfecto en ambos.¹³”

Hoffmann (1991: 35) no está de acuerdo con esta opinión y cree que es poco realista esperar que el hablante bilingüe logre un dominio completo de dos idiomas, ya sea a una edad temprana o tardía. Declara que el repertorio lingüístico completo de la persona bilingüe está formado por elementos de ambas lenguas que se complementan. Lo único en lo que está de acuerdo con Adler (1977) es en la suposición de que los niños naturalmente tienen mejores habilidades de aprendizaje de idiomas que los adultos.

4.1. El niño bilingüe

Aunque los padres suelen pensar que un niño comienza a adquirir el lenguaje cuando pronuncia sus primeras palabras reconocibles alrededor de la edad de un año, muchos expertos

¹³ Traducción propia de Hoffmann, C. (1991)

creen que el proceso comienza incluso antes del nacimiento. Opinan que los bebés en el útero no solo escuchan sonidos, sino que también aprenden a reconocerlos.

Según Baker y Prys Jones (1998: 36), en el primer año, los niños pasan por diferentes etapas en el desarrollo del lenguaje y a través de juegos vocales aprenden a coordinar sus músculos y probar diferentes sonidos. De hecho, empiezan a entender el lenguaje mucho antes de empezar a hablar. El desarrollo del lenguaje en niños bilingües y monolingües seguirá casi el mismo patrón. Primero empezarán a murmurar y balbucear, luego empezarán a decir sílabas y palabras más sencillas, y hacia el segundo año, combinaciones de varias palabras y frases de 2-3 elementos. Durante este período, los niños bilingües probablemente a veces mezclen palabras de ambos idiomas. Entre los tres y cuatro años, pronunciarán frases sencillas, pero más largas, y cometerán errores al hablar. Pero, Abdelilah-Bauer (2007: 19) destaca que aquí no se trata de errores propiamente dichos, sino de formas creadas por el niño. Después del cuarto año, la estructura de las conversaciones y oraciones mejora y se expande rápidamente. En esta etapa, el niño bilingüe construye un vocabulario compuesto por elementos de ambos idiomas. Más tarde, comienza a separar sus vocabularios, utilizando términos equivalentes en cada uno de los dos idiomas. En términos de gramática, utiliza una combinación de las reglas gramaticales de ambos idiomas. Durante esta fase es importante corregirlo (Baker, Prys Jones 1998: 37).

Muchas personas se preguntan si el niño se confunde cuando se hablan dos idiomas a su alrededor constantemente. Pero Sorace (2004: 2) da una respuesta muy simple - los niños que han estado expuestos a una situación bilingüe desde la edad muy temprana no se confunden de ninguna manera, para ellos esta situación es completamente normal y natural. Los niños son sensibles a las diferentes formas en que las personas hablan. Incluso cuando solo escuchan un idioma, aprenden muy rápidamente las diferencias entre la forma de hablar de hombres y mujeres, la diferencia entre formas formales e informales, qué cosas son socialmente aceptables para decir y cuáles no etc. (Sorace 2004: 2).

Conforme a Baker y Prys Jones (1998: 43), el niño bilingüe a menudo puede tener un idioma dominante, pero esto no significa que sea el mismo a lo largo de su infancia. La exposición desigual a los idiomas puede hacer que uno se desarrolle más rápido y profundo que el otro. Sin embargo, con el tiempo, el otro idioma puede convertirse en el idioma dominante del niño.

4.2. Niño monolingüe vs. niño bilingüe

Prebeg-Vilke (1991: 94) afirma que no hay diferencia en la realización de tareas entre niños bilingües y monolingües. Las mismas tareas de adquisición del lenguaje que adquiere un niño monolingüe deben ser realizadas por un niño bilingüe para ambos idiomas. Algunas de las habilidades que tienen que dominar son: el sistema fonético del idioma, aprender a formar palabras y cómo combinarlas en oraciones, aprender los significados de las palabras individuales y los significados de las palabras en diferentes contextos. Un niño bilingüe tiene que hacer todas estas tareas en dos idiomas, por eso se suele decir que un niño bilingüe tiene el doble de trabajo que un niño monolingüe.

Antes se pensaba que el bilingüismo puede tener un efecto negativo en la inteligencia de una persona porque se creía que el hombre era monolingüe por naturaleza. Según algunas investigaciones, Haugen (1953) concluye que la mayoría de los resultados indican que los hablantes bilingües no tienen consecuencias negativas para la inteligencia no verbal, pero su inteligencia verbal está como máximo dos años por detrás de la inteligencia verbal de los hablantes monolingües. Unos años más tarde, Peal y Lambert (1962) también estudiaron los efectos del bilingüismo en las funciones intelectuales de los niños. Seleccionaron varios niños monolingües y bilingües del mismo nivel socioeconómico, sexo y edad (10 años). En las pruebas de inteligencia verbal y no verbal los niños bilingües mostraron resultados significativamente mejores que los niños monolingües. Además, tenían más éxito en la escuela. Como consecuencia, los investigadores concluyeron que el uso de dos sistemas lingüísticos le da al hablante flexibilidad mental y habilidades mentales más diversas (Vilke 1991: 139).

Las investigaciones más recientes buscan investigar si el bilingüismo afecta el desarrollo cognitivo de un niño bilingüe, y no solo la inteligencia. Así, algunos estudios abordaron el tema de retraso en el desarrollo del habla de niños monolingües y bilingües. Vilke (1991: 140) menciona una investigación en la que un grupo de investigadores canadienses examinó a 13 niños monolingües y 13 bilingües de entre 17 y 42 meses. Los resultados mostraron que ambas categorías de niños comenzaron a hablar a la edad de 12 meses y entre ellos no hubo diferencia en el número total de palabras adquiridas. Sin embargo, cabe señalar que un niño bilingüe a veces está menos expuesto a alguno de sus dos idiomas, por lo que existe la posibilidad de que en tales situaciones

haya cierto retraso en el habla (Vilke 1991: 140). Hoy sabemos que el mito de que los niños bilingües tienen un retraso del lenguaje surge principalmente porque los padres piensan que su hijo no alcanza la misma cantidad de vocabulario en comparación con sus compañeros de la misma edad monolingües. Esto sucede porque los niños bilingües pueden saber menos palabras en uno de sus dos idiomas que los niños monolingües en su único idioma, pero cuando se calcula el número de palabras en ambos idiomas, en realidad es igual. Aunque un pequeño número de niños tiene dificultades con el habla en la edad temprana, es importante destacar que la causa ciertamente no es el bilingüismo – el número de idiomas que habla el niño no tiene nada que ver con el retraso en el desarrollo del habla (Bouko, Carton, Limacher-Riebold, O'Malley y Rosenback 2019: 18).

También, los padres de los niños bilingües a menudo se preocupan por la mezcla de idiomas, especialmente en la edad temprana del niño. Aunque mezclar idiomas puede verse como una falta o incapacidad para expresarse, este fenómeno es completamente normal y se puede esperar. En esta edad el cerebro del niño aún se está desarrollando y el niño aún no domina la separación de idiomas, pero con el tiempo adquirirá más y más palabras lo que le ayudará a separar más claramente el vocabulario de los idiomas que está aprendiendo. Por lo tanto, la mezcla de idiomas en un niño bilingüe no debe ser vista con preocupación porque este fenómeno pasará (Baždarić 2015: 8-9).

Las competencias de los niños bilingües a menudo se evalúan comparándolos con los niños monolingües. Pero, de esta manera, ciertamente no se pueden evaluar el conocimiento y el uso del lenguaje de un niño. Por eso, es importante tener en cuenta que los perfiles de capacidad lingüística de los niños bilingües siempre serán algo diferentes de los de los monolingües, incluso cuando se conviertan en adultos.

4.3. Beneficios e inconvenientes del bilingüismo temprano

(1) Beneficios

Hasta los años sesenta, la actitud hacia el bilingüismo era negativa - se creía que perjudicaba el desarrollo intelectual del individuo. Sin embargo, a lo largo de los años, varios movimientos por los derechos de las minorías e investigaciones más detalladas sobre este tema han provocado un cambio de actitud y el reconocimiento de sus beneficios (Bradarić-Jončić, Kolarić 2012: 106).

Hoy en día, es fácil concluir que el bilingüismo, especialmente temprano, tiene numerosos beneficios. Un dicho famoso dice que el valor de una persona está contenido en la cantidad de idiomas que habla. En la actualidad, el conocimiento de varios idiomas se considera una competencia importante a la hora de buscar trabajo o viajar, y en una sociedad global es la clave para el entendimiento mutuo. Esta es precisamente la razón por la que saber más de un idioma será un gran beneficio para los niños en diferentes segmentos de su vida, especialmente cuando crecen.

Como ya se ha mencionado, el bilingüismo se considera un fenómeno lingüístico que proporciona a los hablantes muchas más ventajas que el mero hecho de saber dos idiomas. Baker y Prys Jones (1998) clasifican estas ventajas en 3 grupos: *comunicativas*, *culturales* y *cognitivas*.

Entre las *ventajas comunicativas* más importantes de los bilingües se encuentra la posibilidad de una mejor comunicación en términos de conexión dentro de la familia. Cuando los padres tienen diferentes idiomas maternos, la ventaja de los niños bilingües es que podrán comunicarse con ellos en el idioma preferido de cada padre. Para muchos padres es importante poder hablar con sus hijos en su primer idioma porque solo así pueden comunicarse de forma completamente natural y con total intimidad. Asimismo, en estos casos los hablantes bilingües pueden comunicarse con su familia extendida y con un círculo de interlocutores mucho más amplio que los hablantes monolingües. Debido a que utilizan dos idiomas, los hablantes bilingües pueden elegir mucho más fácilmente el idioma en el que se sientan más cómodos, empáticos y pacientes con sus interlocutores (Baker, Prys Jones 1998: 6).

Según Baker y Prys Jones (1998), una *ventaja cultural* fundamental es el hecho de que los hablantes bilingües pueden participar directamente, sin barreras idiomáticas, en la vida cultural de dos comunidades diferentes. Los hablantes monolingües conocen diferentes culturas y las pueden observar, pero los hablantes bilingües pueden participar en ellas en un nivel completamente diferente. Dos idiomas permiten una experiencia cultural más amplia porque cada cultura tiene diferentes sistemas de comportamiento: tradiciones, formas de saludos, rituales de matrimonio o muerte, modos de conversar, tradiciones religiosas, formas de entender e interpretar el mundo, ideas y creencias etc. (Baker, Prys Jones 1998: 7).

Las *ventajas cognitivas* de los hablantes bilingües son las más interesantes para los científicos, por lo que se han investigado en numerosos estudios. Estos han demostrado que los

hablantes bilingües tienen ciertas ventajas cognitivas en comparación con los hablantes monolingües. Las posibles ventajas son el pensamiento creativo, un progreso más rápido en el desarrollo cognitivo temprano y sensibilidad en la comunicación (Baker, Prys Jones 1998: 8). En cuanto las ventajas cognitivas, otros autores también destacan que las personas bilingües son cognitivamente más flexibles que las personas monolingües y enumeran numerosos beneficios. Por ejemplo, los niños bilingües son más sensibles a las relaciones semánticas entre las palabras, analizan mejor la estructura de las oraciones, descubren las reglas léxicas más fácilmente, son más creativos para resolver problemas y más eficientes para realizar múltiples tareas al mismo tiempo (Bradarić-Jončić, Kolarić 2012: 107). De la misma forma, Pranciska (2016) dice que su capacidad de concentración es mejor que la de los niños monolingües. Todos esos resultados parecen ser más fuertes en personas que aprendieron un segundo idioma antes de los cinco años. Este descubrimiento implica que ser bilingüe desde una edad temprana altera significativamente la estructura del cerebro del ser humano (Pranciska 2016: 391).

En sus conclusiones, Kereša, Živić y Berbić Kolar (2021: 392) concuerdan con las teorías de los autores antes mencionados y así afirman que los niños bilingües tienen grandes ventajas en diferentes áreas; esto es visible ya desde edades tempranas y posteriormente a lo largo de la vida. Podríamos resumir a continuación que suelen hacer nuevas amistades sin un gran esfuerzo y esto les abre la puerta al mundo y les permite ampliar sus conocimientos. Además, su bilingüismo les permite explorar sus propias culturas de maneras diferentes y más profundas, y al mismo tiempo pueden comunicarse con personas (especialmente parientes lejanos) con las que nunca se comunicarían sin sus habilidades bilingües. Los mismos autores añaden que los niños bilingües también están más abiertos a otras culturas y participan bastante activamente en una comunidad cultural bilingüe de este tipo. En términos de ventajas cognitivas, están muy por delante de sus pares monolingües.

(2) Inconvenientes

Aunque fomentar el bilingüismo temprano tiene muchos beneficios si los padres son constantes y siguen las reglas, también puede causar ciertos problemas. Según Apel y Masterson (2004: 119-129), en niños que están enfocados en adquirir dos idiomas desde que nacen, el desarrollo del lenguaje puede ser un poco más lento que en niños de su edad que adquieren solo

un idioma. No obstante, esto no suele representar mayor problema si los padres siguen las normas que son necesarias para el correcto desarrollo de un niño bilingüe. Deben ser persistentes porque el desarrollo del lenguaje del niño se estabiliza alrededor de los siete años. También, deben tener en cuenta que cuanto más claros sean los límites entre los dos idiomas, más fácil será el aprendizaje para un niño.

En algunos casos, los niños que enfrentan una crianza bilingüe pueden tener la desventaja de no alcanzar un nivel satisfactorio en ninguno de los dos idiomas y luego enfrentar problemas en la educación formal. Muchas veces los niños bilingües se encuentran en sociedades monolingües. Esto puede causar rechazo por parte de la sociedad y afectar negativamente la personalidad del niño, por ejemplo, puede provocar un sentimiento de inferioridad (Then de Lammerskötter 2016). Si está rodeado de compañeros monolingües, un niño bilingüe puede enfrentarse a críticas de su entorno, burlas o comentarios desagradables.

Un inconveniente potencial es la cantidad de esfuerzo que requieren los padres para criar niños bilingües. Para algunos padres, el camino que toma su niño hacia el bilingüismo completo es relativamente sencillo y sin complicaciones – esto suele ser el caso en comunidades bilingües donde la mayoría de los niños adquieren dos o más idiomas con bastante naturalidad. Por otra parte, si los padres son monolingües que intentan fomentar el bilingüismo en sus hijos, o viven en comunidades mayoritariamente monolingües, la tarea de criar niños bilingües puede ser más desafiante (Baker, Prys Jones 1998: 8). Los mismos autores destacan que un área problemática también puede ser la identidad del niño bilingüe. Unos niños pueden tener dificultades para identificarse con uno de sus grupos lingüísticos y culturales y sentir que no pertenecen a ningún lado. Además, si los padres se mudan regularmente entre sus países de origen, el niño puede tener ciertos inconvenientes para adaptarse a una nueva cultura e idioma.

También, Baždarić (2015: 9-10) menciona que uno de los problemas puede ocurrir cuando uno de los padres comienza a temer que el idioma y la cultura del otro padre puedan prevalecer y que el niño favorezca solo a un lado. Un niño nota muy rápidamente que uno de los padres no habla el idioma del otro padre, por lo que puede sentir que está haciendo algo mal cuando inicia una conversación con uno de ellos, porque el otro que no habla ese idioma es inmediatamente excluido de la conversación.

Otra desventaja es que los niños bilingües pueden enfrentar la carga académica adicional que conlleva aprender a leer y escribir en un segundo idioma además del primero; esto significa que probablemente tendrán que estudiar el doble que los niños monolingües. Esta carga adicional en el niño puede provocar una aversión a uno de los idiomas o dificultades y aburrimiento en el aprendizaje (Zhang 2021: 35).

Algunos otros efectos negativos pueden incluir la interferencia interlingüística, la mezcla de vocabulario entre idiomas y la reducción de la fluidez verbal. Sin embargo, esto no debería causar demasiada preocupación porque estos efectos se reducirán con el tiempo. Es importante destacar que estas consecuencias aparecen con más frecuencia cuando el niño utiliza ambos idiomas de forma activa y alterna constantemente entre ellos (Ardila 2012: 103).

Aunque existen, nuevas investigaciones han demostrado menos efectos negativos que positivos del bilingüismo. Además, la mayoría de estas desventajas en el desarrollo del lenguaje de un niño bilingüe desaparecerán con el paso del tiempo.

5. Crecer en una familia bilingüe

Vivir en un hogar bilingüe en ocasiones puede ser un reto para los niños, pero es una de las experiencias a las que se enfrentan muchas familias hoy en día. En tales casos, es importante que el niño pueda expresarse libremente en el hogar y en la familia en la que vive, pero también que los padres mantengan los lazos familiares y sus culturas a través del idioma. Cuando hablamos de crecer en una familia bilingüe, son principalmente los padres quienes deciden, incluso antes de que nazca el niño, si lo criarán bilingüe desde el nacimiento o si el niño comenzará a aprender un segundo idioma a cierta edad. Sin embargo, muchas veces las familias se encuentran en una situación en la que no tienen la oportunidad de tomar esa decisión, sino que la vida en otro país les obliga hacia la crianza bilingüe de sus hijos.

Según de De Houwer (1999), en los primeros 10 años de vida, el lenguaje es una base importante para lograr habilidades académicas y sociales, y la familia es un elemento principal que juega un papel importante en el aprendizaje de idiomas, ya sea uno, dos o más. Por lo tanto, destaca que los padres deben entender que invertir en el bilingüismo de sus hijos es invertir en su futuro. Baždarić (2015: 2) también comparte esta opinión y señala que el desarrollo del niño y su potencial lingüístico depende principalmente de cuán exitosos y consistentes sean los padres en el aprendizaje de ambos idiomas. En otras palabras, los padres o tutores son las personas con las que el niño pasa más tiempo en la mayoría de los casos, y uno de los factores que influyen en el nivel de adquisición del lenguaje en los niños bilingües es la frecuencia y la eficacia con que los padres lo utilizan (Myers-Scotton 2006: 326).

Más adelante, vivir en una familia bilingüe puede parecer complicado para alguien que mira la situación desde fuera, que nunca ha conocido algunas familias bilingües y su funcionamiento. Aunque todavía desconocida y sorprendente para muchos, la familia bilingüe no es muy diferente de todas las demás familias. En todas las familias, a los niños se les presenta el idioma que les rodea a través de diversas actividades conjuntas, cuentos, juegos etc. Con las familias bilingües todo sucede casi igual, solo que es un poco más especial y requiere más esfuerzo al principio. La familia debe elegir estrategias y formas de combinar dos idiomas, dos culturas y dos situaciones lingüísticas cotidianas (Baždarić 2015: 2-3). Al elegir la estrategia adecuada, el objetivo es que los padres maximicen la exposición a cada uno de los idiomas que quieren que aprenda su hijo. Antes

de eso, tienen que evaluar cuánto estará expuesto el niño a uno y otro idioma y en qué situaciones tendrá la oportunidad de escucharlos y usarlos. Deben encontrar un equilibrio en la exposición a cada uno de los idiomas. Los abuelos, amigos y otros miembros de la familia pueden ayudar a planificar la exposición del niño a diferentes idiomas (Bouko, Carton, Limacher-Riebold, O'Malley y Rosenback 2019: 24).

5.1. Categorías de familias bilingües

Es importante destacar que cada familia bilingüe es diferente. Tiene sus propios patrones de lenguaje no solo dentro de la familia, sino también entre la familia y la comunidad en la que vive. Hay muchos factores que influyen en el nivel y tipo de bilingüismo dentro de una familia y por eso no es fácil clasificar familias bilingües individuales en categorías. Baker y Prys Jones (1998: 28) enumeran algunos: los idiomas nativos de los padres, el idioma/los idiomas hablado/s por los padres entre sí, el idioma/los idiomas hablado/s por los padres a los niños, los idiomas hablados (o entendidos) por la familia extensa que vive cerca, los idiomas hablados por la comunidad local, los idiomas oficiales del país etc. También, hay otras circunstancias que caracterizan familias bilingües: en algunos casos el bilingüismo se adquiere fuera del hogar, no todos los miembros de una familia bilingüe son necesariamente bilingües, los padres monolingües pueden criar hijos bilingües, mientras que los padres bilingües pueden criar hijos monolingües etc. (Baker, Prys Jones 1998: 29).

Harding-Esch y Riley (1986) y Romaine (1995) (en Baker y Prys Jones 1998: 30-33), han intentado ubicar las familias bilingües dentro de categorías según el idioma/los idiomas que hablan los padres a los niños y según el idioma de la comunidad. Propusieron las siguientes categorías según las estrategias lingüísticas utilizadas por los padres en la crianza bilingüe de sus hijos:

Tipo 1: una persona - un idioma

En este caso, los padres tienen diferentes lenguas maternas. Uno de estos idiomas es el idioma dominante de la comunidad donde vive la familia. En su hogar, los padres utilizan el método “un padre - un idioma”, lo que significa que cada uno de ellos habla con el niño en su propia lengua materna. Muchos eligen este método porque creen que así los niños se acostumbrarán rápido a comunicarse en un idioma determinado. También piensan que así el niño

podrá separar los idiomas más fácilmente. Esta táctica solo puede funcionar bien si ambos padres son consistentes en su idioma.

Tipo 2: Idioma del hogar no dominante

Al igual que en el tipo 1, en esta situación los padres tienen diferentes lenguas nativas, pero uno de los padres es de la comunidad lingüística dominante. Debido a esto, en el hogar ambos padres usan el idioma no dominante con su niño, mientras que el niño aprende el idioma dominante fuera del hogar, principalmente a través del sistema educativo. Además, esta situación presupone que uno de los padres que es de la comunidad lingüística dominante tiene una alta competencia en la lengua no dominante.

Tipo 3: Idioma del hogar no dominante sin apoyo comunitario

Aquí, los padres comparten el mismo idioma no dominante, y el idioma dominante de la comunidad en la que vive la familia no es el primer idioma de ninguno de ellos. En la casa, la familia entre sí habla el idioma no dominante porque muchas veces los padres tienen una competencia limitada en el idioma dominante. Este suele ser el caso de las familias inmigrantes. En familias como esta, es un poco difícil que los niños mantengan una competencia igual en ambos idiomas.

Tipo 4: Idioma del hogar doble no dominante sin apoyo comunitario

En esta categoría, los padres tienen lenguas maternas diferentes, y el idioma dominante de la comunidad es diferente de ambos. Cada uno de los padres habla su propio idioma con su hijo desde el nacimiento. El niño aprende un tercer idioma fuera del hogar y así este tipo resulta en una familia trilingüe/multilingüe.

Tipo 5: Padres no nativos

En este caso, los padres comparten la misma lengua materna que es también la lengua dominante de la comunidad. Uno de los padres tiene un gran deseo y motivación de enseñarle a su hijo un nuevo idioma, por lo que usará el idioma deseado (que no es su lengua materna) con el niño en habla diaria. Esta situación es la más artificial y la más difícil de mantener.

Tipo 6: Lenguas mixtas

Ambos padres son bilingües y la familia vive en una comunidad que también puede ser bilingüe. Los padres hablan ambos idiomas con su hijo y tienden a cambiar de código y mezclar idiomas según la interacción dentro de la comunidad.

5.2. El papel de los padres en el bilingüismo temprano

El desarrollo del lenguaje de un niño está influenciado principalmente por las condiciones ambientales. Los padres son las personas más cercanas en el crecimiento del niño y el desarrollo de sus habilidades; especialmente las habilidades lingüísticas que son necesarias para la vida en la comunidad social. Los padres no enseñan el idioma a sus hijos de manera formal, sino que la enseñanza sucede como un proceso natural y espontáneo mientras que los niños perciben, aprenden y repiten lo que escuchan. El papel de los padres incluye responsabilidades para crear ciertos tipos de comportamiento social y patrones de interacción y comunicación (Sitepu, Sibarani y Sumarsih 2021: 218-220).

La participación de los padres es muy importante en la adquisición del lenguaje de sus hijos. Una de las cosas más importantes que los padres pueden hacer para desarrollar las habilidades lingüísticas de sus hijos es hablar con ellos. Según Sitepu, Sibarani y Sumarsih (2021: 221), los padres deben desempeñar el papel de *motivador* y aumentar el interés del niño por aprender el idioma. Es fundamental que los padres hablen mucho con el niño para estimularlo y fomentar su curiosidad por aprender y desarrollar ciertos idiomas. También, algunos padres desempeñan el papel de *proveedor de retroalimentación*, lo que significa que, a través de comentarios sobre la precisión del habla, el niño aprende lo que está mal y lo que está bien. Los mismos autores añaden que los padres pueden o no corregir indirectamente a sus hijos cuando pronuncian mal, cometen errores gramaticales, léxicas etc. Al mismo tiempo, los padres también pueden ser *facilitadores* y, mediante el uso de algunos medios como libros, juegos, canciones o películas, facilitar a su niño el desarrollo del bilingüismo y el aprendizaje de idiomas. Asimismo, si es posible, el aprendizaje puede facilitarse hablando con sus compañeros que hablan los mismos idiomas. El papel del *controlador* significa que los padres controlan qué idiomas deben usar los niños para comunicarse en la familia y qué idiomas con los demás (Sitepu, Sibarani y Sumarsih 2021: 221-223).

6. Metodología del trabajo

Los estudios de caso pertenecen a métodos de investigación cualitativos en los que se pueden recopilar datos mediante observación, grupo focal, entrevista, análisis del discurso etc. En el caso de esta investigación se utilizó una entrevista cerrada con preguntas preparadas previamente - se hizo un cuestionario con 22 preguntas para los padres y 7 preguntas para el niño.

Este trabajo fin de máster se basa en un estudio de caso descriptivo de una familia mexicano-croata. Los objetivos de esta investigación fueron:

- a) obtener una visión de cómo funciona una familia bilingüe con un niño de edad preescolar
- b) interrogar a los padres sobre cómo criaron a su hijo bilingüe desde el nacimiento
- c) descubrir si encontraron algunas dificultades durante el proceso de adquisición de idiomas
- d) conocer qué métodos utilizaron para ayudar a su hijo a aprender ambos idiomas fácilmente
- e) comprender cómo el niño entiende su bilingüismo

Se realizó una entrevista guiada con los 3 encuestados a través de la aplicación Zoom. Se llevó a cabo en julio de 2023, duró 45 minutos y se desarrolló en español con la madre y el hijo, y en croata con el padre. La entrevista fue grabada por un teléfono móvil y posteriormente traducida. Luego, los datos recopilados fueron analizados y relacionados con la parte teórica de este trabajo.

7. Estudio de caso de una familia mexicano-croata

Este trabajo presenta un caso de bilingüismo temprano en el ejemplo de una familia mexicano-croata que vive en Croacia desde hace siete años. A continuación, se muestran los perfiles de los encuestados y los resultados de la investigación realizada.

7.1. Participantes

En la investigación participaron tres miembros de la familia - los padres Fernanda (28 años) y Daniel (31 años), y su hijo Emanuel (7 años). Fernanda nació y creció en Ciudad de México y Daniel en Varaždin. La pareja se conoció hace 8 años, en 2015, en el estado de Puebla (la región central de México), donde Daniel trabajaba como electricista. Cuando Fernanda quedó embarazada, decidieron venir a Croacia para conocer a la familia de Daniel. Pocos meses después, nació en Varaždin su hijo, Emanuel, que este año empieza la escuela. La pareja decidió quedarse en Croacia porque a Fernanda le gustaba mucho el país por su forma de vida tranquila y segura. Por lo tanto, decidieron criar a su hijo aquí.

7.2. Los resultados e interpretación del estudio

En este capítulo se presentan los resultados y las respuestas a las preguntas que se pueden encontrar en el apéndice. Los resultados son interpretados y resumidos basándose en las respuestas de los tres encuestados de la familia seleccionada. A los padres se les hicieron las mismas preguntas y las respondieron juntos, mientras que el niño respondió preguntas diferentes por separado.

Los padres (Fernanda y Daniel)

Dado que Fernanda nació en México, su primer idioma es el español, mientras que Daniel, quien nació en Croacia, tiene el croata como primer idioma. Daniel hablaba varios idiomas antes de ir a trabajar a México, pero no sabía español. Durante su educación, Fernanda no tuvo la oportunidad de aprender idiomas; dice que en México solo se enseñan en escuelas privadas, que son bastante caras. Sin embargo, siempre quiso aprender inglés, así que lo aprendió por su cuenta a través de canciones y películas. Cuando conoció a Daniel, tuvo la oportunidad de mejorarlo hablando con él.

Al principio la pareja hablaba en inglés, pero Daniel dice que no quería hablar con Fernanda en inglés - quería aprender español. La principal razón por la que quería aprenderlo era para poder hablar con Fernanda en el idioma con el que ella se sintiera más cómoda. Además, quería poder hablar con sus amigos y familia en México. Escuchándolo todos los días y con la ayuda de Fernanda lo aprendió en cuatro meses y así empezaron a usar solamente español entre ellos. Por otra parte, Fernanda dice que cuando llegó a Croacia (hace siete años), tuvo que aprender croata para poder sobrevivir. Dado que Daniel a veces trabajaba fuera del país y a menudo estaba fuera de casa, tuvo que aprender croata para poder realizar las tareas diarias como ir al médico, hacer compras, buscar trabajo etc. Asimismo, se obligó a aprender el idioma de su esposo por dos razones principales: por el bien del niño, y porque casi nadie en la familia de Daniel hablaba otro idioma. Después de seis meses de vivir en Croacia, Fernanda empezó a entender y usar el croata poco a poco, y después de un año pudo tener una conversación fluida con nativos. Los padres y amigos de Daniel la ayudaron mucho a aprender el idioma.

Desde el nacimiento de su hijo, en la casa de Daniel y Fernanda sólo se utilizan español y croata. La mayor parte del tiempo hablan español entre ellos, pero cuando están con la familia de Daniel usan croata. Fernanda siempre se dirige a Emanuel en español, mientras que Daniel siempre se dirige a su hijo en croata. En consecuencia, el niño responde a la madre en español y al padre en croata. Ambos padres están de acuerdo que es de gran importancia que su hijo comprenda y hable el idioma de su país de nacimiento. Fernanda agrega que su familia no viene con frecuencia a Croacia, por lo que siempre quiso que Emanuel pudiera comunicarse con ellos sin ninguna dificultad cuando los visitaran en México. Cree que, aunque el niño viva en el país del padre, también debe conocer su lengua y raíces, porque forman una parte de él. De la misma manera, Fernanda quiere poder comunicarse con su hijo en su lengua materna porque en ella puede expresarse mejor. Daniel destaca que Emanuel necesita dominar los dos idiomas para poder desarrollarse y convivir con sus familiares de ambas partes.

Daniel y Fernanda se consideran bilingües. Debido a su trabajo, Daniel habla más de cinco idiomas: inglés, alemán, polaco, húngaro, español, esloveno y eslovaco, mientras que Fernanda habla inglés, croata y un poco de esloveno. Según ellos, ser bilingüe significa dominar dos idiomas sin mayores dificultades para hablarlos o comprenderlos. Además, ambos coinciden en que su hijo también es bilingüe. Antes de conocerse y tener un niño, no pensaban mucho en una crianza

bilingüe porque ni siquiera sabían que encontrarían el amor al otro lado del mundo. Pero, incluso antes del nacimiento de Emanuel, Daniel y Fernanda decidieron mutuamente que criarían a su hijo de forma bilingüe desde el principio. Pensaron mucho sobre la mejor manera de crianza bilingüe y llegaron a la conclusión de que cada uno de ellos le hablaría al niño en su lengua materna. Por eso, para no confundir a Emanuel, Fernanda nunca le habla en croata, ni Daniel en español, y esa es la única regla en casa.

Además, los padres distinguen entre bilingüismo temprano y tardío. Son conscientes de la diferencia entre la adquisición tardía y temprana de una segunda lengua, ya que pueden verla en el ejemplo de su hijo. Desde edad temprana se dieron cuenta de que el bilingüismo de Emanuel era diferente al de ellos: más completo, fluido y más sencillo. Fernanda dice que ha notado muchas veces que el cerebro de Emanuel funciona de manera completamente diferente. Por ejemplo, él no tiene que pensar en cómo decir algo en un idioma u otro, sino que responde inmediatamente en español o croata. En cambio, la situación de Daniel y Fernanda no es así – la mayoría del tiempo primero piensan en su lengua materna, luego traducen en su mente y sólo después responden en otra lengua. Por lo tanto, señalan que son conscientes de las grandes ventajas de aprender dos o más idiomas desde temprana edad. También, ambos creen que los niños son capaces de aprender mejor un nuevo idioma en comparación de los adultos.

Desde el principio, los padres se aseguraron de que Emanuel comenzara a aprender español y croata al mismo tiempo. Por eso, a partir de que nació escuchó ambos idiomas en casa. Teniendo en cuenta que Fernanda pasaba más tiempo en casa con su hijo que Daniel que estaba trabajando, los padres de Daniel ayudaron mucho a Emanuel con el aprendizaje del croata. Siempre utilizaban la misma técnica - le decían una palabra simultáneamente en español y croata. Fernanda da el ejemplo de ir al parque infantil: incluso antes de que su hijo comenzara a hablar, cuando Emanuel señalaba la pelota, ella inmediatamente le decía “pelota”, y, al mismo tiempo, su abuela le decía “lopta”. La primera palabra de Emanuel fue en español: “papá”, a la edad de 12 meses. Cuando empezó a decir “papá, papá” con más frecuencia, Daniel inmediatamente le decía “tata”. Al principio, Emanuel a veces combinaba palabras en croata y español, por lo que solía decir “tata papá”. Sin embargo, Fernanda dice que esta fase no duró mucho. Con el tiempo, Emanuel empezó a hacer preguntas por su cuenta porque le interesaba cómo se decían las cosas a su alrededor en un idioma y en otro. Aprender ambos idiomas simultáneamente era completamente natural para él.

Fernanda y Daniel no creen que su hijo rompiera a hablar más tarde en comparación con los niños monolingües y nunca notaron que el vocabulario de Emanuel fuese menor que el de sus compañeros. Dicen que Emanuel siempre fue un niño muy hablador y ya a los 18 meses pronunciaba muchas palabras en ambos idiomas. Después de cumplir dos años, hablaba fluido con cada uno de sus padres en su idioma. Nunca mezcló español y croata. Pero, cuando empezó a ir a la guardería, su hijo se encontró con algunas palabras que nunca había oído. Daniel cuenta que, al regresar a casa, muchas veces Emanuel preguntaba a sus padres qué significaba alguna palabra y cómo decirla en español (ya que solo hablaba croata en la guardería). Por ejemplo, recuerda que una vez intentaba decirle a su mamá que había estado jugando en “strunjača” y de inmediato le preguntaba qué era “strunjača” y cómo decirlo en español. Después de que Fernanda le explicara que esto se llamaba “tapete de juego”, Emanuel nunca volvió a llamarla “strunjača” cuando hablaba con ella. Asimismo, cuando veía dibujos animados en croata, siempre preguntaba a Fernanda cómo se decían ciertas cosas en español. Daniel y Fernanda dicen que se alegraron al darse cuenta de que Emanuel mostraba el mismo interés por ambas lenguas. Además, Daniel piensa que Emanuel a veces tiene personalidades diferentes cuando habla español y cuando habla croata. Fernanda, en cambio, cree que esto no es cierto y que su personalidad es siempre la misma sin importar el lenguaje que utilice en ese momento. No obstante, Fernanda agrega que notó que Daniel es quien tiene diferentes personalidades cuando habla diferentes idiomas. Por ejemplo, cuando habla español, suena amable y suave como un niño, pero cuando habla croata, habla muy fuerte y rápido.

Desde pequeño los padres ofrecen a Emanuel juegos y actividades en español y croata para apoyar la adquisición equitativa de sus habilidades lingüísticas en ambos idiomas. Sin embargo, como la familia vive en Croacia y Emanuel está más expuesto al idioma croata en su entorno, los padres intentan exponerlo al español tanto como sea posible. Por eso, frecuentemente le ponen música latina, le hacen ver dibujos animados en español, le leen cuentos en español, y en su hogar la familia habla español la mayor parte del tiempo. Intentan visitar a los parientes de Fernanda en México al menos una vez cada dos años para que Emanuel no pierda contacto con la familia materna. Fernanda señala un hecho interesante: cuando Emanuel está en México solo usa español y no quiere hablar croata con nadie. Asimismo, cuando está en Croacia, sólo habla croata con la familia paterna y con ellos nunca utiliza el español. A la familia de Fernanda siempre le sorprende

que Emanuel tenga un acento y pronunciación perfectos y dicen que, cuando lo escuchan, habla como si hubiera nacido y vivido toda su vida en la Ciudad de México.

En cuanto a las ventajas y desventajas de ser bilingüe desde edad temprana, Fernanda y Daniel dicen que no ven ninguna desventaja. Respecto a las ventajas, enumeran varias. Fernanda señala que uno de los mayores beneficios de ser bilingüe es que el niño tiene más oportunidades de trabajar, estudiar, viajar y conocer otras personas y culturas en el futuro. Cree que el bilingüismo abre una puerta muy grande a muchas oportunidades en el mundo y que todas las personas hoy en día deberían saber más de un idioma. Además, dicen que el bilingüismo aumenta las capacidades cognitivas, la memoria y la creatividad del niño, lo que notaron en Emanuel en comparación con sus compañeros monolingües. Los padres señalan que Emanuel siempre escucha atentamente y se interesa por muchas cosas que no interesan a sus amigos. También, notaron que se adapta e integra en el entorno fácilmente. Daniel añade que ser bilingüe también ayuda y facilita el aprendizaje de otros idiomas porque el vocabulario de algunas lenguas puede asociarse con el vocabulario aprendido previamente. Por eso creen que Emanuel no va a tener ningún problema con adquirir inglés y alemán en la escuela.

Fernanda y Daniel no estaban preocupados por cómo se las arreglaría Emanuel en la guardería porque sabían que dominaba perfectamente ambos idiomas. Los padres piensan que su hijo no era consciente de su bilingüismo hasta que empezó la guardería. Antes de ir, era bastante normal para Emanuel que hablara dos idiomas todos los días. Pero después de un tiempo en la guardería, se dio cuenta de que él era el único que, a excepción del croata, entendía y hablaba otro idioma. La razón de esto es que su maestra a menudo le pedía que hablara español y que enseñara a sus amigos algo de vocabulario básico en español. Además, la maestra muchas veces ponía canciones infantiles en español, por lo que Emanuel se dio cuenta de que sólo él las entendía. Sin embargo, cuando sus amigos o su maestra le preguntaban qué significaba alguna palabra, nunca quería traducírselas. Asimismo, Fernanda agrega que Emanuel nunca quiso hablar español en la guardería. Cuando Daniel le preguntó por qué, él dijo que quería ser el único que hablaba y entendía español y no quería compartir sus conocimientos con sus amigos. Sin embargo, los padres piensan que Emanuel no quería usar español en la guardería porque sabía que estaba en un entorno croata y que, en esta situación, su cerebro automáticamente pasó a usar solo croata.

En la guardería, Emanuel asistió a clases de inglés durante el último año porque Fernanda y Daniel querían presentarle un tercer idioma antes de que comenzara la escuela. Dicen que empezó a aprender vocabulario en inglés con facilidad y que no lo mezclaba ni con el croata ni con el español. Piensan que Emanuel ha creado un “cajón especial” en su cerebro para una tercera lengua (inglés) y que no tendrá problemas para adquirirla en el futuro. También quieren que su hijo aprenda alemán en la escuela porque, según ellos, invertir en el aprendizaje de los idiomas es invertir en el futuro del niño.

El hijo (Emanuel)

Emanuel nació en Croacia, en Varaždin y recientemente cumplió 7 años. Este año comenzará la escuela. Desde que nació, empezó a aprender simultáneamente español y croata, y por eso habla ambas lenguas a la perfección. Es consciente de su bilingüismo y dice que le gustan ambos idiomas por igual. Ningún idioma le resulta más fácil ni más difícil, habla ambos con la misma soltura y voluntad. Agrega que, desde siempre, habla español con su madre y croata con su padre. Nunca confunde los idiomas con cada uno de los padres porque es natural que les hable en el idioma en el que se dirigen a él desde que era niño. Dice que ni siquiera piensa en mezclar idiomas y que no tiene problemas con encontrar palabras en cualquiera de ellos.

También, Emanuel añade que piensa igual en ambos idiomas. Cuando está rodeado de gente que habla croata, piensa y habla en croata, y cuando está rodeado de gente que habla español, sólo usa español. Añade que le gusta ir a México porque así puede hablar español con más gente, no sólo con su madre, como lo hace en casa. Aunque todavía es bastante joven, se siente igualmente cómodo expresándose en ambos idiomas y no tiene miedo de equivocarse en alguno. Confía en su conocimiento de ambas lenguas.

Recuerda que a veces en la guardería solía decir alguna palabra en español, pero sólo porque no sabía decirla en croata y viceversa. Al principio, cuando decía algo en español y sus amigos no le entendían, Emanuel se sorprendía porque pensaba que todos sabían español. Rápidamente se dio cuenta de que era el único que entendía y hablaba dos idiomas y aprendió que en la guardería sólo tenía que hablar croata. Emanuel dice que no le gusta cuando su maestra le pide que hable español o que enseñe a sus amigos a hablar español. Por su bilingüismo se siente especial y lo considera una gran ventaja - quiere poder hablar español en cualquier momento sin que nadie le

entienda. Por eso desea guardarse el conocimiento de otro idioma para sí mismo. Sus compañeros de la guardería saben que Emanuel es bilingüe y muchas veces le preguntan cómo es posible que hable dos idiomas diariamente sin mezclarlos.

Emanuel también aprende inglés en la guardería. Dice que le gusta mucho el idioma inglés y que rápidamente adoptó algunas frases y vocabulario básico. Al final de la entrevista, Emanuel se presentó en inglés conmigo, me dijo cuántos años tenía, cuál era su animal y su color favorito. No mezcla el tercer idioma con sus dos lenguas maternas porque, según él, el inglés es muy diferente y no tiene similitudes con el español o el croata. Se nota que tiene muchas ganas de aprender inglés y alemán en la escuela.

7.3. Discusión

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos, podemos concluir que el caso del bilingüismo en la familia de Fernanda y Daniel se basa en su experiencia personal y las estrategias de aprendizaje de los idiomas que han elegido. El motivo de su bilingüismo es el amor que derivó en un matrimonio mixto por lo que los dos se vieron obligados a aprender el idioma de su pareja para facilitar la convivencia con ambas familias. Además, la mayor motivación fue su hijo porque querían facilitarle el aprendizaje de los dos idiomas y su adaptación a la familia materna y paterna que viven en diferentes partes del mundo. Antes del nacimiento del niño, los padres estudiaron cuidadosamente los mejores métodos para enseñar a un niño bilingüe y finalmente seleccionaron el que les pareció más eficaz – cada padre siempre habla su propio idioma con el niño. Por tanto, según la categorización de familias bilingües de Harding-Esch y Riley (1986: 30-31), la familia encuestada pertenece al tipo 1: una persona - un idioma. En esa categoría, los padres tienen diferentes lenguas maternas, como en nuestro caso (español y croata), y una de estas lenguas (croata) es la lengua dominante de la comunidad donde vive la familia. En este tipo de familia se utiliza el método “un padre - un idioma”, que eligieron Fernanda y Daniel. Dado que ambos padres fueron persistentes en el método de enseñanza elegido, Emanuel nunca tuvo problemas con mezclar idiomas.

El hecho de que la primera palabra de Emanuel fuera en español se atribuye a que en los primeros meses pasó la mayor parte del tiempo con su madre y estuvo más expuesto al español. A pesar de ello, no se quedó atrás en croata porque Daniel siempre se dirigía a él en croata. Además,

Fernanda i Daniel le decían la misma palabra en ambos idiomas al mismo tiempo. De esta manera, Emanuel adquirió ambos idiomas simultáneamente de forma rápida y eficaz. Debido a esto, sus habilidades lingüísticas ahora son completamente iguales en español y croata. Según Montrul (2013), Emanuel es considera un niño bilingüe simultáneo porque pertenece a la categoría en la que los padres vienen de diferentes países, hablan idiomas distintos y se dirigen a sus hijos en dos idiomas desde el principio. Por eso, en el caso de Emanuel no se utilizan los términos primera y segunda lengua, sino que su español y su croata son lenguas A y B. Esto significa que ambas lenguas tienen el mismo estatus de su lengua materna.

8. Conclusión

Vivimos en los tiempos en los que el mundo nos resulta más accesible que nunca. El bilingüismo se ha convertido en una de las habilidades humanas más útiles, es parte integral de la vida y está presente en personas de todas las edades. Debido a la fácil conectividad global y las innumerables posibilidades de comunicación con el resto del mundo, los matrimonios mixtos son cada vez más comunes. El resultado son niños y familias bilingües. Los niños siempre han sido objeto de diversos estudios, y teniendo en cuenta que hoy en día los niños están mayormente expuestos a diferentes idiomas desde una edad temprana (a través de Internet, la televisión, los medios de comunicación, etc.), muchos investigadores abordan el tema del bilingüismo infantil.

Si un niño adquiere idiomas simultáneamente desde la edad temprana tiene una mayor predisposición a perfeccionar ambos idiomas en todos los aspectos. El bilingüismo se alcanza más fácilmente de forma espontánea, dentro del entorno natural del niño, es decir, dentro de la familia. Dado que el bilingüismo temprano en la mayoría de los casos se desarrolla primero dentro de la familia, los padres deben tener una actitud positiva hacia el bilingüismo y ser persistentes en alentar al niño a adquirir idiomas. Además, deben ser persistentes en los métodos de aprendizaje que elijan al principio y no cambiarlos para no confundir al niño y así dificultar el proceso de adquisición de las lenguas.

El bilingüismo en el desarrollo infantil puede traer ventajas y desventajas. Puede mejorar habilidades cognitivas como la resolución de problemas, el pensamiento crítico y realización de varias actividades al mismo tiempo. También abre nuevas experiencias culturales y sociales y puede mejorar posteriormente las oportunidades profesionales en un mundo globalizado. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el bilingüismo en un niño también puede provocar confusión lingüística, retraso en el desarrollo del lenguaje y dificultades de aprendizaje.

Según los resultados de nuestro estudio de caso, es evidente que cada familia bilingüe funciona a su manera. Al analizar la situación lingüística de la familia entrevistada, se demostró que el método “un padre - un idioma”, que los padres de nuestra investigación utilizaron desde el nacimiento de su hijo, resultó ser muy exitoso para ellos porque dio como resultado un ejemplo perfecto de niño bilingüe.

9. Bibliografía

- Abdelilah-Bauer, B. (2007). *El desafío del bilingüismo*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- Adler, M. (1977). *Collective and Individual Bilingualism: a sociolinguistic study*. Hamburg: Helmut Buske Verlag.
- Apel, K.; Masterson, J. (2004). *Jezik i govor od rođenja do 6. godine (od glasanja i prvih riječi do početne pismenosti – potpuni vodič za roditelje i odgojitelje)*. Lekenik: Ostvarenje
- Ardila, A. (2012). Ventajas y desventajas del bilingüismo. *Forma y Función*, 25(2), 99-114.
- Baker, C. (2001). *Foundations of Bilingual Education and Bilingualism (3rd ed.)*. Clevedon: Multilingual Matters LTD.
- Baker, C.; Prys Jones, S. (1998). *Encyclopedia of Bilingualism and Bilingual Education*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Baždarić, T. (2015). Obitelj pred izazovima dvojezičnosti: zablude i istina o učincima istovremene dvojezičnosti na djecu i obitelj. *Acta Iadertina*, 1, 1-15.
- Bedeković, V.; Zrilić, S. (2014). Interkulturalni odgoj i obrazovanje kao čimbenik suživota u multikulturalnom društvu. *Magistra Iadertina*, 9 (1), 111 -122.
- Blázquez Ortigosa, A. (2010). Análisis del bilingüismo. [online] *Innovación y experiencias educativas*. Disponible en URL:
https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_3_1/ANTONIO_BLAZQUEZ_ORTIGOSA_01.pdf [consultado el 12/06/2023]
- Bloomfield, L. (1935). *Language*. London: Allen and Unwin.
- Bouko, C.; Carton, J.; Limacher-Riebold, U.; O'Malley, M.; Rosenback, R. (2019). *Cómo criar a un niño bilingüe – Guía práctica para padres con actividades listas para usar*. EU Project: PEaCH Project & Autors 2020.
- Boysson-Bardies, B.; Sagart, L.; Durand, C. (1984). Discernable differences in the babbling of infants according to target language. *Journal of Child Language*, 11, 1-15.

Bradarić-Jončić, S.; Kolarić, B. (2012). Dvojezično obrazovanje gluhe djece. *Hrvatska revija za rehabilitacijska istraživanja*, 48 (1), 104-116.

Centro Virtual Cervantes. Disponible en URL:

https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/bilingindiv.htm

[consultado el 10/06/2023]

Ćoso, Z. (2016). Problematika ovladavanja jezikom. *Croatica et Slavica Iadertina*, 12/2 (12), 493-512.

De Houwer, A. (1999). *Two or More Languages in Early Childhood: Some General Points and Practical Recommendations*. [online] Disponible en;

https://www.researchgate.net/publication/255657399_Two_or_More_Languages_in_Early_Childhood_Some_General_Points_and_Practical_Recommendations [consultado el

03/07/2023]

Diller, K. (1970). "Compound" and "Coordinate" Bilingualism: A Conceptual Artifact, *Word*, 26:2, 254-261.

DLE – RAE & ASALE (2019): Diccionario de la lengua española. 23^a. ed. Disponible en

<https://dle.rae.es/> [consultado el 04/06/2023]

Edwards, J. (1994). *Multilingualism*. London & New York: Routledge.

Ervin, S.M.; Osgood, C.E. (1954). Second language learning and bilingualism. *Journal of Abnormal Social Psychology*, 49, 139-146.

Genesee, F. (2009). Early Childhood Bilingualism: Perils and Possibilities. *Journal of Applied Research in Learning*, 2, 1-21.

Grosjean, F. (1982). *Life with Two Languages: An Introduction to Bilingualism*. Cambridge. Massachusetts: Harvard University Press.

Grosjean, F. (1989). Neurologists, Beware! The Bilingual Is Not Two Monolinguals in One Person. *Brain and Language*, 36, 3-15.

Grosjean, F. (2010). *Bilingual: life and reality*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.

- Grosjean, F.; Li, P. (2013). *The Psycholinguistics of Bilingualism*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Hamers, J. F.; Blanc, M. H. A. (2000). *Bilinguality and Bilingualism*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Harding, E.; Riley P. (1986). *The bilingual family: A handbook for parents*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HJP – Hrvatski jezični portal/Portal de la lengua croata/. Disponible en <https://hjp.znanje.hr/> [consultado el 04/06/2023]
- Hoffmann, C. (1991). *An introduction to bilingualism*. London; New York: Longman.
- Hoffmann, C. (2014). *Introduction to bilingualism*. London: Routledge.
- Kereša, M., Živić, T., Berbić Kolar, E. (2021). Bilingual Children's Communication Skills: An Innovative Approach. En: V. Katić (eds.), *XXVII Skup Trendovi razvoja: "On-line nastava na univerzitetima"- zbornik radova*. Novi Sad: Fakultet tehničkih nauka, pp. 391-395.
- Lamendella, J. (1977). General Principles of Neurofunctional Organization and Their Manifestations in Primary and Non-Primary Language Acquisition. *Language Learning*, 27 (1), 155-196.
- Lenneberg, E. H. (1967). *Biological Foundations of Language*. New York: Wiley.
- Leon Colico, N. *Bilingüismo y diglosia*. [online] Disponible en URL: https://www.academia.edu/26379110/Biling%C3%BCismo_y_diglosia [consultado el 15/06/2023]
- Mackey, W. F. (1967). *Bilingualism as a world problem*. Montreal: Harvest House.
- Macnamara, J. (1967). The bilingual's linguistic performance. *Journal of Social Issues*, 23, 58-77.
- Merriam-Webster's Collegiate Dictionary (11th ed.). (2019). Disponible en <https://www.merriam-webster.com/> [consultado el 19/09/2023]
- Mesa Franco, C.; Sánchez Fernández, S. (1996). Educación y situaciones bilingües en contextos multiculturales: estudio de un caso: Melilla. Madrid: Universidad de Granada.

- Molina García, M. J. (2003). Fundamentos teóricos de la educación bilingüe. *Aldaba: revista del Centro Asociado a la UNED de Melilla*, 29, 127-138.
- Montrul, S. (2013). *El bilingüismo en el mundo hispanohablante*. Malden: Wiley-Blackwell.
- Myers-Scotton, C. (2006). *Multiple Voices: An Introduction to Bilingualism*. London: Blackwell Publishing.
- Pinter, A. (2011). *Children Learning Second Languages*. London: Palgrave Macmillan.
- Pranciska, R. (2016). Benefits of bilingualism in early childhood: A booster of teaching English to young learners. *3rd International Conference on Early Childhood Education*, 58, 390-393.
- Prebeg-Vilke, M. (1991). *Vaše dijete i jezik: materinski, drugi i strain jezik*. Zagreb: Školska knjiga.
- Rohde, A. (2001). The Early Bird Catches the Worm: Bilingual Preschool Education in Germany – A Psycholinguistic Perspective. *Društvena istraživanja*, 10 (6 (56)), 991-1023.
- Romaine, S. (1995). *Bilingualism (Second edition)*. Oxford: Basil Blackwell.
- Serra, M.; Serrat E.; Solé, R.; Bel, A.; Aparici Melina. (2000). *La adquisición del lenguaje*. Barcelona: Editorial Ariel, S. A.
- Sitepu, A., Sibarani, B., Sumarsih (2021). Parents role in children bilingual development. *Advances in Social Science, Education and Humanities Research*, 591, 218-225.
- Sorace, A. (2004). Raising Bilingual Children. [online] *School of Philosophy, Psychology and Language Sciences*. Disponible en: https://www.linguisticsociety.org/sites/default/files/Bilingual_Child.pdf [consultado el 20/06/2023]
- Then de Lammerskötter, R. (2016). Educación bilingüe ¿pero cómo? [online] Disponible en: <https://educacion-bilingue.com/bilinguismo/info/ventajas-y-desventajas/> [consultado el 16/06/2023]
- Vilke, M. (1991). Bilingvizam kod djece. *Strani jezici*, 3, 138-146.
- Weinrich, U. (1968). *Languages in contact: Findings and Problems*. The Hague: Mouton.

Zhang, C. (2021). The Advantages and Disadvantages of Learning a Second Language Early. *Advances in Social Science, Education and Humanities Research*, 631, 32-37.

Gráficas:

Gráfica 1: Tipos de bilingüismo según la edad de adquisición de las 2 lenguas (Montrul, S. (2013). *El bilingüismo en el mundo hispanohablante*. Malden: Wiley-Blackwell)

Gráfica 2: Organización compuesta y coordinada (Montrul, S. (2013). *El bilingüismo en el mundo hispanohablante*. Malden: Wiley-Blackwell)

Gráfica 3: La diferencia entre el cambio de código y el préstamo léxico (Grosjean, F.; Li, P. (2013). *The Psycholinguistics of Bilingualism*. Oxford: Wiley-Blackwell)

10. Apéndice:

Cuestionario

Para los padres:

1. ¿Dónde naciste y cuál es tu primer idioma?
2. ¿Cuántos años llevas viviendo en Croacia? (para Fernanda)
3. ¿Hablas el idioma de tu esposo/esposa? ¿Cuál fue la razón por la que aprendió el idioma de tu esposo/esposa?
4. ¿Qué idiomas se hablan en tu casa?
5. ¿Dónde vive tu familia ahora? ¿Tu hijo siempre ha vivido aquí?
6. ¿Qué idioma hablas con tu esposo/esposa y qué idioma habla cada uno de vosotros con su hijo?
7. ¿Es importante para usted que su hijo comprenda y hable el idioma de su país de nacimiento y por qué?
8. ¿Qué significa ser bilingüe para vosotros? ¿Vosotros os consideráis bilingües? ¿Y vuestro hijo?
9. ¿Has decidido antes del nacimiento de tu hijo qué idiomas le enseñarás?
10. ¿Qué ideas tenías sobre la crianza/educación bilingüe antes de tener un hijo?
11. ¿Qué idioma empezaste a enseñar a tu hijo primero y por qué? ¿Cuándo empezó a aprender español y cuándo croata?
12. ¿En qué idioma fue su primera palabra?
13. ¿Crees que tu hijo rompió a hablar más tarde en comparación con los niños que son monolingües?
14. ¿Tu hijo mezcló mucho español y croata al principio? ¿Cuándo dejó de hacerlo o sigue?

¿Hay algunas palabras o frases que mezclaba a menudo cuando era más joven? ¿Las sigue mezclando?

15. ¿Usaste algunos métodos especiales para enseñar a tu hijo cada idioma, o seguiste más con tu instinto? ¿Qué métodos?
16. ¿Crees que estas confundiendo a tu hijo cuando le hablas en dos idiomas? (para Fernanda)
17. ¿Crees que es más fácil para un niño aprender dos idiomas al mismo tiempo si habla un idioma con cada uno de los padres (español solo con la madre, croata solo con el padre), o si ambos padres usan ambos idiomas con el niño?
18. Según tu opinión, ¿cuáles son las ventajas y desventajas de que tu hijo sea bilingüe desde la edad temprana?
19. ¿Piensas que tu hijo tiene personalidades diferentes cuando habla español y cuando habla croata?
20. ¿Cuándo se dio cuenta de que era bilingüe? ¿Alguna vez lo usa con miembros de la familia que no hablan el otro idioma? ¿Puedes darme un ejemplo?
21. Cuando tu hijo empezó a ir a la guardería y a la escuela, ¿cómo se integró? ¿Estaban preocupados usted y/o sus maestros?
22. ¿Le introdujiste un tercer idioma antes de ir a la escuela?

Para el hijo:

1. ¿Qué idiomas utilizas con tus padres a diario?
2. ¿En qué idioma te sientes más cómodo para expresarte?
3. ¿A veces tienes problemas mezclando idiomas y encontrando palabras en uno de ellos?
4. ¿Te cuesta aprender un tercer idioma (inglés) y lo mezclas con español o croata?
5. ¿Tus amigos saben que eres bilingüe?
6. ¿Qué idioma parece más fácil para ti, español o croata?
7. Cuando piensas en algo, ¿en qué idioma sueles pensar?

11. Resumen

El bilingüismo temprano: estudio de caso de una familia mexicano-croata

Este trabajo fin de máster aborda el tema del bilingüismo temprano y se basa en un estudio de caso de una familia bilingüe mexicano-croata. El contenido del trabajo incluye un marco teórico que aborda el tema del bilingüismo en general, y luego se elabora con más detalle el bilingüismo temprano dentro de una familia bilingüe. Los datos presentados y explicados en la parte teórica se obtuvieron investigando la literatura seleccionada. En la segunda parte del trabajo se interpretó una entrevista cualitativa en la que participaron tres miembros de la familia bilingüe elegida. Los resultados de la entrevista se recogieron mediante un cuestionario previamente elaborado que constaba de un total de 29 preguntas: los padres respondieron a veintidós de ellas y el hijo respondió a siete. El procesamiento de los resultados de la investigación mostró que el método “un padre - un idioma” tuvo un gran éxito en la adquisición de ambas lenguas por parte del niño. Además, es evidente que no es válida la creencia de que, a diferencia de los niños monolingües, los niños bilingües hablan más tarde, ni tampoco lo es la suposición de que su vocabulario es menor y que los niños bilingües lo adquieren con mayor dificultad y lentitud. El niño del estudio realizado muestra un ejemplo de bilingüismo simultáneo y domina perfectamente dos lenguas maternas sin ninguna dificultad.

Palabras claves: bilingüismo, bilingüismo temprano, estudio de caso, entrevista, niño bilingüe, familia bilingüe

12. Sažetak

Rani bilingvizam: studija slučaja meksičko-hrvatske obitelji

Ovaj se diplomski rad bavi temom ranog bilingvizma, a temelji se na provedenoj studiji slučaja dvojezične meksičko-hrvatske obitelji. Sadržaj rada obuhvaća teorijski okvir koji obrađuje temu bilingvizma općenito, a zatim se detaljnije razrađuje rana dvojezičnost unutar dvojezične obitelji. Podaci koji su predstavljani i objašnjeni u teorijskom dijelu dobiveni su istraživanjem odabrane literature. U drugom je dijelu rada interpretiran kvalitativni intervju u kojem je sudjelovalo troje članova izabrane dvojezične obitelji. Rezultati intervjua prikupljeni su pomoću prethodno pripremljenog upitnika koji se sastoji od ukupno 29 pitanja: roditelji su odgovarali na njih dvadeset i dva, a sin na sedmero. Obradom rezultata istraživanja pokazalo se da je metoda “jedan roditelj - jedan jezik” bila izrazito uspješna u djetetovom usvajanju jezika. Također, polazeći od vlastitog iskustva, roditelji smatraju da ne treba generalizirati kako, za razliku od jednojezične, dvojezična djeca kasnije progovaraju, kao ni da uvijek vrijedi pretpostavka da je njihov vokabular manji i da ga dvojezična djeca usvajaju teže i sporije. Dijete u provedenoj studiji pokazuje primjer simultane dvojezičnosti te bez ikakvih poteškoća u potpunosti vlada dvama materinjim jezicima.

Ključne riječi: dvojezičnost, rana dvojezičnost, studija slučaja, intervju, dvojezično dijete, dvojezična obitelj

13. Abstract

Early bilingualism: case study of a Mexican-Croatian family

This master's thesis deals with the topic of early bilingualism, and is based on a case study of a bilingual Mexican-Croatian family. The content of the thesis includes a theoretical framework that deals with the topic of bilingualism in general, and later on early bilingualism within a bilingual family is elaborated in more detail. The data presented and explained in the theoretical part were obtained by researching the selected literature. In the second part of the paper, a qualitative interview was interpreted in which three members of the selected bilingual family participated. The results of the interviews were collected using a previously prepared questionnaire consisting of a total of 29 questions: the parents answered twenty-two of them, and the son answered seven. Processing the research results showed that the "one parent - one language" method was extremely successful in the child's language acquisition. Also, it is evident that the belief that, unlike monolingual, bilingual children speak later, is not valid, nor is the assumption that their vocabulary is smaller and that bilingual children acquire it more difficult and slower. The child of the conducted study shows an example of simultaneous bilingualism and is completely fluent in the two mother tongues without any difficulties.

Key words: bilingualism, early bilingualism, case study, interview, bilingual child, bilingual family